tierra y libertad

AÑO IV
NUM. 101

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1.º

Suscripción anual $ 5,00
Suscripción semestral ..... „ 3,00
Número suelto .. „ 0,25

Correspondencia y giros a: J. RILLO Apartado Postal 1563 México, D. F.

MEXICO, D. F., 25 DE JUNIO DE 1949

La Iglesia Católica es la síntesis de los errores de todos los siglos y de todas las religiones desaparecidas; es el eclecticismo de las creencias y de los ritos cosechados de todas las idolatrías, con la adición de los propios; es un cúmulo informe de dogmas absurdos y de nociones equivocadas; ha absorvido la huella de todas las edades y de todas las barbaries que ha atravesado; ha adaptado todos sus dioses y sus santos a todos los tiempos, a todos los lugares, a todos los climas y a todos los colores raciales; es, en suma, una colosal mixtificación.

RESURGIR DEL PUEBLO ESPAÑOL

EDITORIAL

EL llamado "caso" de España se debatió una vez más en el seno de la O. N. U. Sabíamos de antemano lo que tenía que pasar allí: discursos, discusiones, lugares comunes, posiciones teatrales, etc., etc. En la primera guerra, 1914-1918, los mandatarios comunistas se retiraron de la Sociedad de Naciones, a la cual llamaron, con todas las letras, "cueva de bandidos". Ahora los dictadores rusos conviven perfectamente con los bandidos de esa nueva cueva, que es la O. N. U. La propaganda franquista en toda la América española, que ha costado muchos miles de dólares, ha logrado uncir al carro de la tiranía falangista a un grupo de pequeñas repúblicas cuyos regímenes oscilan de una manera pendular de la extrema derecha a la extrema izquierda. Dentro de poco, las naciones americanas que votaron en favor del "caudillo de las manos rojas" estarán contra él. Cualquier cuartelazo, cualquier asonada militar, cambiarán sus actuales posiciones. Franco habrá dilapidado una fortuna en divisas, y el pueblo español seguirá pasando hambre y miseria.

No queremos siquiera comentar los incidentes que tuvieron lugar en las sesiones de la O. N. U. al debatirse la posición internacional del franquismo. Basta decir que en la votación final las "democráticas" naciones, Norteamérica y Gran Bretaña, se abstuvieron cobardemente, es decir, mantuvieron una neutralidad vergonzosa porque así convenía a sus intereses de clase y de casta. Para nosotros no ha sido esto una sorpresa. Conocemos bien la contextura moral de los grandes jefes "demócratas" y no olvidamos el repugnante papel que jugaron casi todos los Estados llamados liberales durante la epopeya dramática del pueblo español. El referéndum de la O. N. U. merece nuestro más absoluto desprecio. Nunca creímos en la sinceridad de esa gente y siempre hemos pensado que el "caso" de España no será solucionado precisamente en la penumbra de la "cueva de bandidos".

* * *

LO que nos interesa es la España nuestra. La España de la libertad y de la justicia. La España eterna del pueblo, que produce y siente. Y esta España es la que, acosada por el terror, maltratada y vilipendiada por el clero y el militarismo, resurge poderosa y se enfrenta a todos los sicarios de la manera que puede y como puede. A raíz de la visita a Barcelona del representante máximo de la Falange, "generalísimo" Franco, que ha sido una especie de reto, de desafío, al espíritu rebelde de Cataluña, han tenido lugar en la Ciudad Condal ostensibles actos de protesta. Explotaron diez bombas en distintos sitios de la capital catalana, muchas de ellas en lugares céntricos. El pueblo antifranquista ha exteriorizado su protesta, a pesar de que los esbirros de Falange imponían a los obreros a manifestarse públicamente, cerrando fábricas y talleres, y amenazando a todo el mundo. Los jefes de barrio y los confidentes de casas particulares, obligaban a los inquilinos a abandonar sus domicilios para que la gente estuviera en las calles. A pesar de esto un silencio absoluto reinaba en Barcelona. Ni gritos, ni saludos. La manifestación había sido impuesta y forzada.

El movimiento de repulsa al régimen fascista de Franco y demás pandilla, ha canalizado sus energías a través de toda España. Las bombas de Barcelona han sido el aviso, el toque de alarma y la contraseña. En Tarragona se han intensificado los sabotages y en Jaca hubo un encuentro violento entre la policía y elementos civiles desafectos al régimen dictatorial.

En San Vicente de Castellet, manos ocultas hicieron volar la central eléctrica. En una carretera un camión hizo desviar el coche en el que iba un general franquista, estrellándose en el abismo. Las guerrillas siguen dando golpes certeros. En los cafés y sitios públicos se discute, y hasta se ataca abiertamente al gobierno de falangistas, mientras tanto España está al borde de la catástrofe económica. Faltan materias primas para elaborar los productos vitales de la nación. Sigue el racionamiento en la repartición de elementos de primera necesidad. El pueblo trabajador sufre hambre. Los niños han descubierto que mascando goma se produce la ilusión de que se come todas las horas del día. Franco tiene hipotecada a casi toda España. Se exportan al extranjero las cosechas de naranjas, aceite, avellanas, almendras y hasta el vino, mientras los habitantes de la península carecen de estos elementos vitales. Al "generalísimo" no le queda nada que sea una garantía con la que pueda adquirir divisas. Hasta los bancos piratas, prestamistas al tanto por ciento sobre valores efectivos, se niegan a operar con la España de Franco, porque en realidad no queda ya ningún valor efectivo. Esto, unido al resurgir violento del pueblo hispano, es la debacle, el caos definitivo que acabará con la tiranía militar-clerical.

* * *

MIENTRAS la pandilla del crimen, los mediocres, los fracasados, se reparten a España como nuevos sayones. Mientras el terror se filtra en lo más espeso de la capa social. Mientras un puñado de cobardes se atrinchera al borde de una muralla de bayonetas e impone la razón con la mordaza y el vergajo. Mientras mantienen el orden un verdadero ejército de policías que actúan a la manera himleriana, el pueblo resurge y actúa. Actúa como puede, tropezando con inconvenientes de toda índole. Por eso la lucha no posee la intensidad necesaria, debido a la falta de elementos capaces que la hagan laboriosa. Hemos de confesar claramente que en la masa dispersa de desterrados, sobre todo en América, hay, con respecto a la liberación de España, un pesimismo desconsolador. Son legión los que piensan que aquello ya no tiene solución, faltándoles así el espíritu de conciencia que debe presidir siempre al que lucha por la libertad y la justicia. Los que plantan cara al enemigo frente a frente, y en el mismo corazón palpitante de España, mientras los pesimistas, los incrédulos, los fracasados se atreven a criticar desde una mesa de café, o al final de una comilona, la obra dura, persistente y majestuosa de los luchadores del Interior. La masa desterrada se debate en un clima encizañado por los rencores de facción, en un avispero de pleitos y rencillas bizantinos y en una amarga decepción que culmina en el escepticismo brutal y aniquilador. Desde luego, los hombres anónimos que se juegan la vida en España, desafiando al monstruo, no saben de esas cosas, y si las saben guardan un piadoso silencio y redoblan sus esfuerzos. ¡Ya llegará el día de las responsabilidades y del ajuste individual y colectivo! Mientras tanto, hay un resurgimiento en España. Empieza a manifestarse el hombre, y esta vez lo hace por medio de la violencia, único remedio para acabar con la que usan los mandones que acaudillan una horda de asesinos y ladrones. Esta [illegible] nosotros un anhelo, una esperanza y una realidad. ¡¡Adelante, hermanos!! Sólo con vuestro esfuerzo será liberada España.

Problemas del anarquismo

Por HECTOR ROLDAN

CON frecuencia se provocan discusiones sobre cuáles serán las actividades o acciones a desarrollar el día que el fracaso del régimen capitalista nos dé casi arreglado el motivo para enderezar el entuerto estatal y encaminar nuestros esfuerzos a la consolidación de nuestro propio sistema económico, político y moral.

Hay quienes, hastiados de "sufrir tantas tragedias como la lucha diaria impone", renuncian de una manera diplomática a la consecuencia propia del hombre de ideas anarquistas guareciéndose en las manoseadas frases de que "hay que darse cuenta de las realidades", o de que "las cosas y problemas de hoy no son del mismo carácter que los que ayer se nos planteaban por el Estado y el sistema que éste representaba".

Hemos escuchado con paciencia de Job modernos, todas las diatribas acerca de este problema latente. Y siempre, las conclusiones a que han derivado sus sostenedores han sido las mismas: Hacer concesiones a todo cuanto está fenecido, con el fin de dar vigor al sistema que queremos destruir por inhumano y por injusto; por caducidad confesada por sus propios defensores y por incapacidad para resolver ni uno solo de los problemas que la vida cotidiana plantea a la humanidad. Ni uno solo, por excepción, de cuantos han venido sosteniendo la necesidad de ir elaborando nuestras propias bases nacidas del experimento diario de los hechos, ha sido lo suficiente claro y definitivo para llegar a la conclusión de que el anarquismo, como doctrina y como aspiración práctica para hallar solución a los problemas que la humanidad debe resolver por sí misma, es el mayor y más claro exponente de lo que la humanidad necesita para ser feliz.

Influenciados por el ambiente nefasto, del que son prisioneros, los divagantes snobistas, y por lo mismo faltos de atrevimiento mental para llegar a las verdaderas conclusiones ya avaladas por los mismos defensores del régimen capitalista, en forma embrionaria e inconsciente, no llegan a vislumbrar claramente que todos los que tal hicieron estuvieron a dos pasos del Rubicón, puente fatal e inevitable para los "desengañados".

Porque no cabe duda, y hasta los más lerdos en materia sociológica y filosófica han de comprenderlo, acerca de que la misión histórica del anarquismo es la de proporcionar a los pueblos, tarde o temprano, la materia prima, la base racional, ética, política y económica sobre la cual ha de descansar la sociedad que logre desplazar a este régimen caduco por viejo, por injusto e incapaz de dar solución a uno solo de los problemas sin que la merma recaiga siempre, y en definitiva, sobre las espaldas del pueblo que trabaja y crea la riqueza social presente.

Y si ello es así, ¿a qué esforzarse en esos malabarismos propios de los que carecen de valor para confesar su propio fracaso en la lucha, y no atribuyendo a las ideas anarquistas las virtudes de que han sido defensores durante equis años, creídos o convencidos a medias de que era factible la realización de la anarquía sin los aditamentos rectificadores de que ahora son muestrario público?

Porque no vale decir con toda ausencia de sinceridad que han fallado las virtudes sobre las cuales ayer alimentaban esperanzas prematuras de realización. Las bases, esenciales y prácticas, el impulso y la acción revolucionaria de cuantos sienten en su pecho el latido vigoroso que anima al anarquista de verdad, no han sufrido ningún cambio. Se anticiparon al progreso social y político de los pueblos constatando diariamente que aquello que ayer decíase utópico, hoy resulta practicable en manos del propio sistema capitalista. Y el progreso social, político y técnico de esta época, no son otra cosa que el resultado de los impulsos vigorosos que nuestras propagandas anarquistas han obligado, tanto en el sentido negativo como en el positivo, a incorporar a sus actividades a los gobiernos de todos los países para evitar que los avances sociales y humanos por los anarquistas preconizados lleguen a abrir la suficiente brecha en el alma popular, y decida de una vez para siempre todo ser humano abdicar de su calidad de borrego para convertirse en hombre y reclamar sus fueros como tal.

De manera que, hasta en el sentido de retraso en el advenimiento de nuestro ideal, hay siempre una justificación para concluir en el hecho de que los que temen su advenimiento se esfuerzan en adaptar a sus programas una buena parte de cuanto nuestros teóricos han expuesto en sus obras.

Ya vemos, pues, que lo que precisa no son conclusiones que nada dicen ni nada concluyen, sino conclusiones capaces de levantar el espíritu y el buen sentido de los que realmente creen que ha de ser en el plano ascendente siempre donde hay que afincar las rectificaciones. En el camino de la consecuencia y de la afinación del criterio firme y decidido es donde deben bifurcar sus diatribas rectificadoras aquellos que no hayan perdido de vista que todo el progreso político, social, económico y moral, de que somos usuarios en estos días, lo debemos al esfuerzo de nuestros antepasados que, ya llamándose anarquistas o republicanos federales, hace más de un siglo, aceptaban cualquier transformación, mientras ella tuviera como inmediatos usufructuarios al pueblo en general y no a una clase. Y partiendo de estas premisas, nosotros afirmamos que toda rectificación que no lleve en su entraña el paso ascensional que hemos señalado, conduce fatalmente al caos en la interpretación del ideal anarquista, en el cual, mal que pese a unos y a otros, tiene sus esperanzas puestas el hombre que vive en el universo entero.

ESTRATEGIA DIPLOMATICA

Por FRANCISCO S. FIGOLA

SOBRE los cielos de Europa se desliza amenazante el monstruo de la guerra.

No entra de lleno en el terreno que le corresponde porque está actuando bajo la directiva de los diplomáticos. Estos, aconsejados por las circunstancias y razones de estrategia política, cuidan porque no invada aun los dominios de la monstruosidad. Contienen en lo posible sus ímpetus feroces, racionándole la dieta con un mínimum de calorías, para evitar que la presión sanguínea no exceda los límites prefijados por los financieros y jefes de Estados en sus planes secretos.

Los diplomáticos, para deshonra de los entorchados, desfiguran la fisonomía recia de la guerra, dándole un aire de "pituca" con veleidades microfónicas. ¿Lo hacen, acaso, movidos por sentimientos humanos...? ¡No! Lo hacen porque el último conflicto bélico, que sumió a Europa en el caos, ha dejado huellas profundas y dolorosas en millares de hogares y millones de seres, que viven aún la terrible pesadilla de aquella noche infernal que proyectaba sobre las consciencias, fijando en las retinas las visiones horripilantes de los muertos y mutilados, que se hundían en el fango de las trincheras, en los ríos y en los mares, en las montañas abruptas, en los abismos dantescos y en las llanuras polvorientas... Millares de hogares y millones de seres que no se han repuesto todavía de la tremenda conmoción sufrida, y que por un capricho de los piratas imperialistas, ávidos de espacios estratégicos y zonas vitales, tienen que asistir nuevamente al sacrificio, convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos, porque como ayer se aniquilará la economía de las naciones sin alcanzar a solucionar el problema de la armonía social en las relaciones humanas.

Ellos saben que este convencimiento se ha hecho carne en las masas, en los pueblos y en las tropas y que tiende a debilitar el estrecho concepto de patria, inflamando las fibras del sentimiento internacionalista, con el riesgo de hacer perder la estabilidad de los gobiernos, como ha ocurrido en las dos últimas guerras. El temor de que se repita la historia y arrase con las pocas coronas que exhiben los reyes de opereta, con las levitas y las sotanas, resabios del feudalismo medioeval y del oscurantismo religioso, hace que procedan con mesura (hasta donde las circunstancias lo permitan), cuidando que la contienda no adquiera proporciones gigantescas, capaces de motivar la repulsa colectiva que facilite la coalición de las fuerzas populares en detrimento de los poderes constituídos y en pro de la causa de superación moral y social.

La guerra pasada transformó la fisonomía de muchos pueblos, cambiando fundamentalmente sus costumbres, sus leyes y su moral. Pero sobre todo esto perdura el dolor de las madres, de las hermanas, de las esposas; el dolor de los padres y el dolor de los hijos que no han vuelto jamás a ver a los que salieron un día a "defender la patria"... Vibra sordamente el dolor de todos aquellos hombres que han sobrevivido a los horrores de las trincheras, que estuvieron al borde de la locura y de la muerte; que lucharon como fieras vejando y asesinando a seres que ningún daño les habían hecho, que ni siquiera conocían.

Este tremendo dolor que llena de sombras el cerebro y de angustia el corazón, es el que sacuden y reavivan ahora los que trafican con los armamentos y que los Maquiavelos de la política se esfuerzan en graduar para evitar el estallido de los sentimientos encontrados que provocarían la ruptura de los ligamentos servilistas, empujando a las masas por las vías de las reivindicaciones directas. Este dolor, ¡inmenso dolor!, que siembra de cruces los senderos de la vida y amontona en los nosocomios y en los hospicios a millares de mutilados y alineados, es el fantasma terrible que preside las reuniones de la alta diplomacia. Este dolor que ellos no sufren, pero que sienten aletear por sobre sus cabezas con rumores de augurios fatales, es el que impone prudencia, el que aconseja mesura.

Esta es la razón del por qué los diplomáticos, para deshonra de los entorchados, desfiguran la fisonomía recia de la guerra, dándole aires de "pituca" con veleidades microfónicas.

Pero es sabido que el hombre propone y las circunstancias disponen; y que así como les fallaron los cálculos en la anterior contienda, pueden trastocarse ahora los planes que se están trazando en las cancillerías, y entonces, para regocijo de la humanidad, veríamos en medio del resplandor de los incendios, a los pueblos redimidos forjando la sociedad modelo, sueño de los sueños del hombre, que aspira a un mundo de amor, de paz y de solidaridad universal.

REFLEXIONES SOBRE EL CULTO A LOS CADAVERES

Escribe E. LANTI

MARX tenía razón cuando profetizaba que el proletariado conquistaría el poder en su respectivo país. Mussolini, Stalin, Hitler son, en verdad, gobernantes de origen proletario.

El padre del "Materialismo histórico" diagnosticó, también con relativa justeza, la enfermedad de la sociedad capitalista; ésta se muere. Lamentablemente, su creencia de que el socialismo habría de caer como un fruto maduro del árbol capitalista fué un enorme error. En ninguna parte hay signos visibles de una sociedad sin clases y sin explotación del hombre sobre el hombre.

En Rusia, de doce a quince milones de priviegiados gozan de aproximadamente la mitad de las finanzas nacionales, mientras ciento sesenta millones de seres, burocráticamente oprimidos, viven en la miseria y en el servilismo.

Los lectores pueden dudar de la exactitud de las cifras citadas, porque no tienen la posibilidad de controlarlas. Pero hace poco todos habrán podido leer lo siguiente en la prensa diaria: "El buque "José Stalin", construído en los astilleros de Taandan, fué entregado a la Comisión Soviética llegada a Amsterdam para recibirlo. Este buque desplazará 8.950 toneladas y tiene camarotes para cuatro clases de pasajeros: 1) 2 cámaras de lujo; 2) 48 lugares para pasajeros de primera; 3) 64 de segunda clase; 4) 296 de tercera clase.

Este informe ha sido suministrado sin ninguna intención de criticar el régimen stalinista y, por consiguiente, es digno de fe.

Este hecho debiera hacer pensar a los ingenuos que creen que en Rusia "se construye el socialismo", es decir, una sociedad sin clase.

Cuando en Moscú se embalsamó el cadáver de Lenin y se construyó para éste un mausoleo, tuve la desagradable impresión de que era la revolución la que se enterraba. Pero entonces no me hubiera animado a enunciar mis pensamientos pesimistas. Sólo algunos años más tarde me convencí de que era un deber proclamar hasta las verdades desagradables.

El culto universal a los cadáveres es para mí la prueba más evidente de que los hombres en general son incapaces de conducirse racionalmente y con cordura. Muy pequeña es la diferencia entre la mentalidad de los esclavos que construyeron las pirámides para conservar los cadáveres de los faraones egipcios y la de los "revolucionarios" que rinden culto al cadáver de Lenin.

El culto a los cadáveres es un insulto y una amenaza hacia la vida. Todos los viejos bolcheviques que Stalin ha asesinado podrían atestiguarlo.

Materialistas y espiritualistas rivalizan entre sí en la glorificación de la carne podrida. En Roma, cada cadáver de Papa es conservado cuidadosamente y honrado con un imponente monumento.

Es notable el hecho de que cuando murió el gran filósofo Gotama Shakamuni, llamado comúnmente Buda, se quemó su cadáver, lo que es más higiénico que dejarlo podrir. Pero tuvo lugar una disputa por la repartición de las cenizas. Hasta el borde de una guerra se llegó.

El hecho es bastante significativo, como para que haga conocer la fuente de esta afirmación. En "The Budhist Bible" se puede leer lo siguiente:

"Bajo la observación de Amando, el discípulo predilecto de Buda, el cuerpo fué incinerado por sus amigos en el Castillo de Kucinágara. Siete de los jefes vecinos, bajo la dirección del rey Ajastasatru, pidieron que las cenizas fueran divididas entre ellos. El rey de Kucinágara primeramente rehusó y la disputa amenazaba convertirse en una guerra, pero gracias a los prudentes consejos de un hombre llamado Donao el asunto se arregló y, finalmente, las cenizas fueron divididas y enterradas bajo ocho grandes monumentos."

El famoso sabio hindú quizá no fuese del todo... sabio. Hubiera debido enseñar a sus discípulos el modo de conducirse racionalmente, sabiamente, ante los restos de un cadáver cremado: repartirlo sobre un cantero de arroz...

Posiblemente por esto de que los hombres respetan y rinden culto a los cadáveres, es que en Europa se dedican actualmente con tanto ardor y heroísmo a cadaverizarse mutuamente. Se puede fácilmente prever que la industria de los monumentos fúnebres prosperará en todas partes.

Actualmente me encuentro en un país que tiene el récord por la cantidad de sus casuchas, de miserables, de mendigos y de hombres harapientos. Pero aquí los cementerios están muy bien cuidados y en ellos no faltan monumentos imponentes.

Es más agradable pasear en el cementerio de aquí que en el barrio obrero de esta misma ciudad.

Por consiguiente, he sido demasiado severo con los adoradores de cadáveres, porque éstos me han provisto impensadamente de un paseo en donde puedo meditar tranquilamente sobre su estupidez.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

SINFONIA DE LA VIDA Y LA MUERTE

¿POR QUE SOMOS INCONTROLABLES?

Por MORALES GUZMAN.

Está escrito en la memoria de cada ser un libro de interminables páginas, calculadas en miles de capítulos abiertos a nuestras palpitaciones e inquietudes; un libro con letras de sangre cuajada por el dolor y el hambre, hablando de miles de esclavos errantes; libro de muchos libros vivos y andantes en busca de libertad y la tierra, hoy aquí y mañana allá dejando tras sus pasos jirones de silenciosos amores y lustros de bellezas marchitas; expatriados condenados a la pena de morir de pie en las fábricas y talleres, junto al arado y la pluma, mirando al sol bello de la libertad; los eternos perseguidos no cansados ni desanimados, siempre con la esperanza de llegar a la meta de "ganarás el pan con el sudor de tu frente"; los escarnecidos y enjaulados en y por la sociedad actual; los víctimas sentenciados a vivir en los hospitales y presidios, agotados y triturados; los que no llenan el estómago para continuar siendo esclavos, sino para ver ahorcados en los balcones y faroles a los verdugos del pueblo; los hermanos estrechados por el abrazo federal; las "tribus" lanzando bombas a las guaridas de ladrones; los que ponen el pecho y no admiten vendas en los ojos ante los piquetes de ejecución; los que atacan dando la cara y se abren paso por entre las bayonetas asalariadas; los que liberaron Cataluña del plomo homicida de los generales exportados de Rusia; los que no olvidan la sangría de mayo en las calles de Barcelona; los que llevan en el corazón al Aragón asaltado y maniatado por el despotismo ruso; los anónimos encontrados allí donde las inmoralidades convierten a los hombres en tiranos; los menos y los más en cumplir la justicia no republicana, no socialista ni comunista; los enteros hombres batidos como fieras por los lobos políticos; los que mueren y resurgen con iguales bríos y tenacidad; los que no se venden por banquetes ni se doblegan por un acta de diputado; los muertos que reaparecen en nuestra vida y cada hora, frente a los canallas, frente a los cobardes y frente a los asesinos de obreros.

Somos incontrolables porque el Estado viola nuestros derechos a la vida, porque el capitalismo nos usurpa el producto de nuestros esfuerzos y porque la presente sociedad defiende a los ladrones y castiga a los hombres que cometen actos que ella misma fomenta para cumplir su misión asesina; incontrolables, porque las ciencias y las experiencias legadas por nuestros antepasados esclavos hizo nacer en nuestros cerebros la idea de transformación moral y social; incontrolables, porque queremos colocar nuestras vidas al nivel de la evolución social de los pueblos productores; porque mientras exista el poder autoridad sobre el hombre, continuará la matanza de obreros; porque el hambre asesina a los hijos de quienes produciéndolo todo, carecen de todo; porque el militarismo ayuda al capitalismo a las guerras y éstas las sufren los obreros y las madres; porque se hizo la ley para que existiera el delincuente y diera valor estatal a la magistratura; porque el Estado sostiene a los políticos y éstos al Estado; porque el cura come y no trabaja, engañando y explotando los sentimientos humanos; porque los niños, en vez de ir a las escuelas han de trabajar para no caer tuberculosos; porque el cúmulo de esfuerzos amasados en los bancos y Tesoro público pertenecen, por razón y derecho, a los explotados; porque la propiedad representa la miseria y el robo legalizado; porque el comercio roba al pueblo para seguir siendo comercio; porque la guillotina y la silla eléctrica no educan a los enfermos mentales, producto del medio ambiente; porque las cárceles y presidios inutilizan a los hombres y dejan a las mujeres e hijos abandonados; porque no existe Dios, no es verdad la Patria y es una farsa el Estado; incontrolables, porque no admitimos control ni contraemos obligaciones con quienes llevan sus frentes y manos manchadas de sangre; incontrolables, porque sufrimos los rigores de todas las injusticias de la maldad del poder autoritario; incontrolables, porque nuestra condición de HOMBRES LIBRES se opone a la obra fatídica de la burguesía, a las fechorías de los bandidos de levita y a las siniestras bandas de atracadores burocráticos; incontrolables somos hasta que quede con respiración el último traficante del sudor ajeno y con vida el último pulpo de la delincuencia política, militar y religiosa.

SEMBLANZAS SOCIALES

Por M. G. SALAZAR

El continuo naufragar de las instituciones, los choques belicistas recién registrados y por registrarse, los conflictos pavorosos de orden económico y civil y, en fin, la debacle general de la civilización está actuando sobre los resortes psicológicos como impedimento o lastre que, paradójicamente, hace no reaccionar las mentalidades. El mundo de los hombres libres se hunde en un abismo tan hondo como el medioevo, la neurosis se acentúa, y el espíritu de la mediocracia surge campando orondo como "César Imperator".

Las causas tienen profundas raigambres en luchas ideológicas. Podemos explicar el problema diciendo que conscientes las clases dominantes de su fin, que se aproximaba raudamente, se apresuraron a recimentar su poder, haciendo sangrar la humanidad para aniquilar los valores que en el seno de los oprimidos surgian amenazantes de destruir el reinado del poder.

El viejo liberalismo incubado formalmente en el siglo XIX habia evolucionado de tal manera que se presentaba totalmente cambiado y superado; su consistencia y seguridad eran tales que, cual piqueta demoledora, iba haciendo escombros el edificio burgués día con día preparando el advenimiento de una era plena de justicia social. Mas sobre los intereses generales del humano conglomerado se han colocado los de unos cuantos. Hoy el Estado constituye una entidad absoluta, totalitaria y amenazante no de la libertad, porque ya ha muerto, sino de las vidas de todos los humanos. Uno de los pretextos para desatar la guerra del 1914 fué el creciente poder del militarismo prusiano, que tendía a envolver toda la Europa. desatando como clase directora fuertes repercusiones en la economía imperialista de sus contrarios. Terminada la contienda y muerta la Alemania belicosa, resultaron los aliados ultramilitarizados y dominantes como lo iba a ser aquella que destruyeron.

Las garras del poder se hudieron una vez más en las sangrantes espaldas de la humanidad doliente que había tratado de despertar. Como el proletariado mundial diera muestras de singular arrojo y valiente decisión, las derechas e izquierdas fomentaron las tendencias regresivas dictatoriales para aniquilar la natural rebeldía de los pueblos; así surgieron el comunismo bolchevique, el fascismo, el nazismo y finalmente, entre los de mayor repercusión mundial, el franquismo. Respecto a las dictaduras latino-americanas, éstas están originadas no por movimientos contrarrevolucionarios, porque nunca ha habido verdaderas revoluciones, sino por la aspiración de las masas, envenenadas por el prejuicio y el dogma, a ser esclavizadas; esto por una parte y por otra las intervenciones extranjeras imperialistas de todo color.

Nacidas esas formas para equilibrar la balanza de un capitalismo en bancarrota social, pronto adquirieron fuerza, y se han vuelto a enfrentar —y se enfrentarán— fieles a la consigna de salvaguardar la prepotencia dominatriz.

Aquel principio de la acción y la reacción, tan conocido de la física experimental, también llega a manifestarse en el orden soliológico, así contra el medio esclavizante e inhumano de mediados del siglo XIX, surgió la Internacional como paso inicial para los grandes movimientos revolucionarios que después habrían de adquirir auge en todo el mundo, bamboleando el viejo aparato burgués, y éste a su vez reaccionando, lanzó su aplanadora de dominio estatal, resultando la fase opresora iniciada mayormente despiadada, con más saña y podríamos decir con más técnica, porque la burguesía, estando al borde del colapso y conociendo los motivos, se dedicó a sembrar seguridades a su alrededor. Los propios burgueses, hoy, se espantan al conocer este engendro suyo: el Estatismo, que se lanza incluso contra ellos mismos a devorarlos para asegurar su hegemonía.

Pero si las multitudes se abandonan desorientadas o cegadas ante el avasallador empuje de la reacción, es porque están debilitadas en su músculo y pensamiento y su situación actual es semejante a la del liquido que, acumulándose, con el tiempo va adquiriendo energías potenciales hasta que, poderoso, se derrama violentamente impulsado por la ley de su nivel; así, a la actual depresión de las inteligencias, por el natural reaccionar contra el medio artificioso, los pueblos del mundo habrán de despertar y con mayor experiencia, recordando sus intentos anteriores fracasados, se unirán para destruir las creaciones esclavitarias, en un postrer intento, porque las formas de manifestarse del progreso son en fases antitéticas y sólo los hombres capaces de aspirar a la libertad integral son aquellos que han vivido y sentido las formas más rudas de extorsión y opresión.

Hector Berlioz

Por J. PAPIOL

El músico francés que más sobresale en la primera época del siglo XIX es Luis Héctor Berlioz. De todos los grandes músicos del romanticismo, Berlioz es el más destacado.

En 1803, en una pequeñísima ciudad llamada Côte Saint-André, del departamento de Ysére de Francia, nació este formidable músico, este recio artista y este grande hombre. Su familia no tenía la menor afición ni la menor noción del arte musical, y vivía, además, en un ambiente que lo desconocía por completo. Sus padres querían a toda costa que fuese médico. Pero el pequeño Berlioz sentía una precoz vocación por la música, y con la audacia propia de quien siente latir en su pecho fuerzas creadoras, a los doce años ya compone romanzas y quintetos, cuyos temas utilizará más tarde en su Sinfonía Fantástica.

Dotado de un espíritu libre se encaró con los prejuicios religiosos de su madre y con los político-sociales de su padre.

Después de haber escrito su primera obra musical, una ópera en la que fracasó, sus padres lo amenazaron con quitarle la pensión que mensualmente le mandaban a París, si no dejaba la música para entregarse por completo a los estudios de la medicina, que él abominaba. Le causaban horror las imágenes de la anotomía, de la disección, de las operaciones, de los cadáveres tendidos en el anfiteatro, y, en fin, de los gemidos y estertores precursores de la muerte. Y es porque en su cuerpo y en su alma latían intensamente los sentimientos del sublime arte, cuya grandeza ya había concebido, y cuya profunda sensibilidad le inspiraba aquella invencible aversión, que la mentalidad de sus padres no podía comprender.

Privado de la ayuda económica de su padre, que era la única que contaba, tuvo que presentarse ante la familia para convencerles de que su inclinación por la música era única y absoluta y que de no posibilitarla le causarían un gran mal. A la sazón había compuesto una misa en la que tuvo cierto éxito, por lo que su padre estaba dispuesto a probar su talento musical, pero la madre, fanatizada por las ideas religiosas de su tiempo, entendía que su hijo se libraba, con la música, a la locura, a la inmoralidad y a la perdición. Indignada, esta madre que no soñó, como la de Virgilio, que iba a dar al mundo una rama de laurel, lo apostrofó con una tremenda maldición echándolo del hogar paterno.

Con el alma melancólica regresa a París, encontrando a su buen amigo Humberto Ferrand, que ha escrito, para que le ponga música, un poema de ópera, titulado los "Franc-Juges". Esta composición no logra sacarlo del anonimato, ni tampoco las "Ocho escenas de Fausto", que más tarde pasarán a la bellísima "Condenación de Fausto". También escribe en su juventud de veintidós años, "Episodios de la vida de un artista", obra que no tiene trascendencia entonces, pero que en su madurez constituye la base de su "Sinfonía Fantástica".

Es en 1830 cuando tras varios fracasos que hubieran desalentado al más optimista, obtiene en concurso el gran premio de Roma, que le concede una beca en el Conservatorio musical de aquella ciudad.

Suspirando por una mujer, trunca sus estudios del Conservatorio, regresando de nuevo a París. Pasa por una situación de miseria y de hambre, y se emplea de corista. En su indómita pasión por la música desafía toda suerte de vicisitudes y de calamidades. Con el percibo de su escaso sueldo de corista adquiere, privándose de todo, un piano, y dedícase al estudio de los tres maestros más modernos de la época: Beethoven, Weber y Spontini, a pesar de ser un idólatra de Gluch y Haydn.

Enteramente entregado a sus estudios musicales, hace su aparición en París una compañía inglesa ofreciendo representaciones de dramas de Shakespeare. Asiste Berlioz a la primera representación de "Hamlet", viendo en el papel de Ofelia a Henriette Smithson, actriz de talento prodigioso, quien cinco años más tarde había de convertirse en su esposa.

Berlioz se sintió subyugado por el genio dramático de esta mujer que le hizo comprender la grandiosidad del arte shakesperiano. La espléndida belleza artística y la gran verdad dramática del inmenso poeta inglés lo fulminaron y, junto con la que fué una de sus mejores intérpretes, ampliaron su visión, haciendo que caminara con una comprensión más penetrante y con un vigor espiritual más constructivo por los caminos del Arte.

Poco tiempo después se le presenta la preciosa oportunidad de escuchar la Sinfonía en do menor de Beethoven, lo que constituye para Berlioz toda una revelación de la grandiosidad de la música. Ello le hace pasar por un estado de enmudecimiento. Sueña, descuida su persona y es huraño con sus amigos. Una verdadera revolución se opera en su espíritu artístico, influenciado por el arte beethoviano. En ese período obtiene otra vez el premio de Roma y, lejos de agradecerlo, se pronuncia en agudas críticas contra la mentalidad arcaica que informa a los miembros de la Academia Francesa, alguno de los cuales tan ignorante es que llega a no conocer la existencia del sordo de Bonn.

La Smithson sigue ocupando sus pensamientos. Ve sus retratos expuestos en todos los escaparates de París, y a pesar de volver los ojos para no verlos, pues juzgaba tal amor inaccesible, se arma de audacia persiguiendo a la actriz que le huía. Narrar la multitud de locuras que Berlioz cometió para conseguir una entrevista con esta mujer sería tarea demasiado prolija. Sólo citaremos una, aquella en que él se vistió de mujer, cruzando las calles de París para sorprenderla. Esta pasión lo hace caer en una sombría inacción, de la que viene a sacarlo el estallido revolucionario de 1830. Entonces, arregla con increíble rapidez, PARA TODOS LOS QUE TENGAN VOZ, CORAZON Y SANGRE EN LAS VENAS, el canto de Rouget de Lisle: LA MARSELLESA, para que pueda ser impresionantemente cantada por miles de voces.

Empuñando una pistola se une a la SANTA CANALLA, cuya noble fisonomía y bravura no olvidará jamás. Enardecido por la acción de los combates y aprovechando una tregua, grita lleno de entusiasmo a las cuatro o cinco mil voces que le rodean que canten "La Marsellesa". El efecto fué indescriptible: hombres, mujeres y niños hicieron vibrar el aire con las encendidas palabras del célebre himno.

Rouget de Lisle, en una conmovedora carta le brindó su amistad y su colaboración, expresando que quería ser socio del hombre cuya cabeza parecía ser un volcán.

Berlioz da cima a su pasión por la Smithson casándose con ella, sin conseguir por ello la tan anhelada felicidad. Todo lo contrario. Para él fué un desastre este matrimonio. Ella envejeció rápidamente, y ni física ni moralmente respondió a la adorada imagen que la fantasía de Berlioz había forjado. Esto lo hizo sufrir mucho y por largo tiempo estuvo anímicamente descontrolado.

Sin embargo, a pesar de todas las adversidades no perdió la fe en la realidad de sus inmensas fuerzas artísticas. Y no perdió el aliento por la consecución de su arte, porque el genio creador jamás dejó de latir en él, legándonos una "Sinfonía Fantástica" en la que nos muestra la llama interior y la pasión ardiente de su juventud. Nos deja una "Condenación de Fausto" con una riqueza de timbres orquestales tan armoniosamente combinados que lo presentan como un músico excepcional. Los recursos sinfónicos que su genio melódico adapta al sentimiento que se propone expresar en "Carnaval Romano" alejan toda posibilidad de imitadores. Los "Troyanos" dan la más acabada prueba de su potencia creadora. En esta obra campea la serenidad, la nobleza y la pureza de líneas musicales, ofreciéndonosla como el arte más sobrio y más perfecto.

Berlioz no consiguió la medida de Beethoven, porque éste es único, pero se distinguió, por su originalidad, como la más recia de las personalidades musicales.

El gran músico francés, hombre casi siempre animado de confusos sentimientos que, ora son propicios al amor y ora al odio, es, ante todo, archilibre y creador y, por encima de sus pasiones, hay que hacerle la justicia que merecen la sublimidad de sus actos y de su vida entera ofrendados siempre a la más excelsa y humana de las Bellas Artes.

DESDE EUROPA

CUATRO BUENOS AMIGOS...

Por M I N G O

En el capo de la política nada y todo es inaudito, vituperable porque todo va encaminado a robustecer el Estado. Es verdaderamente la estación receptora de todos los detritus y, éstos, alimentan a muchos vagos profesionales: Honra y prez de todos los sistemas que se basan en los principios de autoridad.

Todo aquel individuo o sujeto, amante de la "mamatoria", se enrosca como la culebra a la cosa pública, y ahí la cosa que se hace en incontables fracciones y da agallas a los infrascritos chupópteros para subirse al gallinero y enristrar una sarta de sandeces que sólo los memos aplauden, y los propuestos a tal regalito, rubrican con todas las fuerzas de sus egoísmos personales, esperando a que un día les dejen plaza vacante para hincharse a todos los carrillos...

Ahora se dice... se rumorea por estos desiertos simbólicos que, cuatro pintas de cuidado, van a pintar un nuevo mapa. ¡Y qué mapa, hijos del trabajo! Un mapa que será la admiración de los que se admiran por nada. En él, seguramente, figurarán todos los lugares defensivos y ofensivos: estrujadores o no estrujadores. Habrá de todo: montes y laderas; ríos y mares; canales y arrecifes; islas y penínsulas; cabos y sargentos; generales y cruces. ¡Muchas cruces! ¡Mucho terreno destinado para sepultar a millones de soldados, y un desfiladero horroroso, por donde pasarán de nuevo los cuatro jinetes del apocalipsis.

Esos "cuatro camisas internacionales" quieren dar la sensación al mundo de que, cada camisa que usan, está confeccionada con los materiales de la paz, y por lo tanto, la paz que tanto se desea, se sentará muy pronto en el flamante, floreciente y resplandeciente trono. ¡Que te crees tú eso!

Si los rumores se confirman, si tal reunión llega a celebrarse, no temblará la tierra, ni se reventará el termómetro. El mundo seguirá siendo mundo, y las zanahorias, zanahorias son siempre.

¡Oh, las entrevistas de los prohombres! Bueno, eso de prohombres es un decir que tiene poca gracia y mucha mala leche.

Se dice también por estos cotarros occidentales que pronto la situación dará una vuelta morrocotuda, cambiándose los colores, y que éstos serán de tonalidades más armoniosas y sinceras. Sí, sí, como para tumbarse uno a piernas sueltas... ¡Pobre de aquel que confía en el santo y se le están comiendo las cucarachas y ratones de todos los tiempos!

Parece ser, sin que esto sea nuevo en el terreno antibiológico —léase político—, que los mamíferos carniceros se ponen de acuerdo. ¿En qué y para qué? Esta preguntita se hacen los que no confían en las bendiciones ortodoxas, ni en las papales. La mosca zumba tras la oreja, y los "descamisados" están ojo avizor a este concierto de cuatro.

¿Lo de España? ¡Ah, lo de España!... Eso pasó ya de actualidad. Los señores concertistas: esos cuatro trombones averiados, que soplan a todos los vientos cardenalicios o cardinales, dan la nota de lo que son y nada más. Esta clase de músicos ha existido siempre.

Lo de España, repito, digo, repiten, no tiene importancia. Es un grano de arena en el mar, y como el mar que casi la circunda por completo, está a disposición de esos cuatro "argonautas" —entre comillas, para que se entienda mejor—, la cuestión de los crímenes y asesinatos; de la ley de fugas y otros actos de terror, llevados a cabo por LOS HIJOS PREDILECTOS DE LA IGLESIA CATOLICA, APOSTOLICA Y ROMANA, es pan masticado, comido y digerido sin retorcimientos de tripas, ni ningún cólico miserere, por los "arregladores" del mundo; por esos "arregladores" o preparadores de matanzas colectivas.

Pero... según versiones estereotipadas, se habla de una posible reanudación de las relaciones diplomáticas. A nadie debe sorprender estas noticias, ni otras del mismo cuño y sentido, porque, de hecho, con España no han dejado de existir nunca. Cuando no hay vergüenza, ¿para qué la dignidad?

Hemos llegado, pues, a una conclusión: FRANCO Y SU REGIMEN LO NECESITA EL BLOQUE OCCIDENTAL O PACTO DEL ATLANTICO, PRECISAMENTE PORQUE ES UN REGIMEN TOTALITARIO, Y, AL SER TOTALITARIO, NO ES REPUBLICANO, Y AL NO SER REPUBLICANO, TAMPOCO ES DEMOCRATA, Y AL NO SER DEMOCRATA, SE LE PRECISA PARA LA DEMOCRACIA CAPITALISTA. Todo lo demás son pecatas minutas de las que nunca hice caso.

Ese, seguramente, es el cálculo que se han hecho los demócratas de aquende y allende los mares, y, sobre tal cálculo, giran las matemáticas belicistas, no pacifistas, porque eso de la paz es un cuento chino. ¡Y tan chino!

Muchos que ven con los ojos ajenos y no los propios, consideran que ha llegado el ansiado momento de dar a cada pueblo su paz, su independencia, su libertad, y que en el transcurso de este año, las aguas volverán a su cauce, y los españoles exilados en distintas partes "democráticas", a España. Que la esperanza siga acompañándonos; pero no caerá esa manzana.

El asuntillo español se está política y diplomáticamente liqiudando, usando de una estratagema muy habilidosa: HAZ TU, QUE YO TE AYUDO; PERO NUNCA DIGAS QUE SOY YO.

Y los pueblos, ¿qué hacen? Los pueblos... Amarrados a las puertas del tormento. ¿Qué hacemos tú y yo? ¡Somos pueblo!

¿Sinceridad? Sí. Mucha sinceridad: la libertad de España y de todos los pueblos del mundo, sólo se alcanzará con la acción firme y decidida de los pueblos mismos.

Por hoy no digo más, porque con lo dicho, aunque no digo mucho, digo lo bastante para que vean y oigan los que tienen ojos y oídos, que vean y oigan los que tienen ojos y oídos para ver y oír.

EL BASTION DE LOS VENCIDOS

Por VICTORIA ZEDA

En la lucha y aceptación de ideales de dignificación humana y del vivir más honorable y justiciero del que suele prodigarse, se reclama algo que no todos poseen con la abundancia y renovación del caso.

Cuanto más desinteresados y nobles sean los postulados de esa lucha, tantos más sacrificios se exigen o deben aportarse para su cumplimiento.

De ahí que, si no incluye en los adeptos una comprensión y una convicción fundamentada y eficaz, afectiva y voluntaria, peligra la constancia y permanencia en la brega, puesto que falta el motivo fundamental para sostenerla, soportarla y enaltecerla hasta el sacrificio si ello es demandado en el fragor combativo.

Y llegado el momento de la retirada, comprensible y deseada si falta el vigor inicial y la voluntad de combatiente, es de apreciar que no sea vergonzosa, humillante o contradictoria, como en distintos casos se ha dado, pues que el cansado repose, el inepto se abstenga sin estorbar, que el vencido no manche su derrota con bajezas, es lo menos que se puede esperar de los que hayan pasado por el campo o los campos de la cultura, de la ciencia, del arte, de las visiones luminosas de otras lucubraciones esperanzadoras.

Pero no siempre ocurre así, no obstante, y son muchos que quieren justificar su fracaso, su incomprensión o su inepsia, reductándose en otros campos y en batallas que equivalen a una negativa vergonzante de su incapacidad de aprecio, de su mediocre inteligencia anterior, y lo que es peor aun, de que buscaron en sus supuestas luchas rebeldes una egoísta labor de interés particular, siendo así que, al retirarse, nadie les exige justificarse, a no ser cuando se han cometido faltas o fallas de un orden que escapa a lo honesto, correcto y digno.

El comunismo político, o stalinismo servil, nutrido está de fracasados e ineptos para concepciones superiores que antes decían abarcar, y en este bastión acomodaticio, especulativo y de línea, se sienten a gusto porque satisface su inepcia mental y les promete la quimera dorada que se imaginan asequible cómodamente, ya que su afán egolátrico, que fué lo que les llevó a adular a multitudes o grupos, buscando satisfacer su vanidad de rabadanes, puede verse satisfecha sino en total, sí en parte, y es por esto que hemos visto apoyar tales lemas en buen número de combatientes de ideales superiores incomprendidos o hurtados in mente.

Es preciso, pues, que seamos exigentes en aceptar convencidos o sedicentes camaradas, si no queremos ver debilitarse nuestras filas, pues importa más la calidad que el número, tanto más cuanto que cada vez con mayor vivencia, lo que debe exigirse al sedicente compañero, es su comprensión del Ideal y su espíritu total.

En los distintos continentes y en las naciones donde más se bregó por los ideales de superación rebelde, hemos podido, en el transcurso de medio siglo, apreciar fallas de hombres que tuvieron su momento de "snops" revolucionario y acrático, y ellos se desintegraron, como vimos, en distintos sectores de la actividad combatiente y actuante en política, letras u otros menesteres. Guardémonos de que esto no melle más los ideales que debemos defender de malentendidos.

Servir de escabel para trepar algunos vivos, es una función bien triste.

Y ello ha ocurrido en Alemania, Francia, Italia, España, Argentina, etc.

Menos mal cuando esa transfusión de actividades no ha significado la argumentación falaz de una disimulada cobardía. Pero ya no es lo mismo cuando se quiere amparar con lucubraciones de dudosa sinceridad.

Por ese camino hemos visto desfilar centenares de figuras, algunas de relumbrón en sus momentos destacados, que son, precisamente, cuando más afectan a los que se inician en ideales que estiman de sinceridad y generosa entrega.

Discúlpeseme que no alargue esta nota con nombres, pero sí permítaseme que llame la atención de quienes deben no ser incautos, a fin de que en el bastión de los vencidos no aparezcan las fallas de la intriga y del menosprecio que humillen a los que quedan en el campo de la actividad creadora y rebelde.

Lo menos que puede desearse de los caídos, es su silencio innocuo y resignado.

La obra solidaria de S. I. A. americana

Calladamente, sin ostentación y sin reclamo, los compañeros de S. I. A. de Estados Unidos prosiguen su abnegada labor solidaria, comenzada en 1937 y que ni un solo día ha cesado de proyectarse hacia todas las víctimas de la reacción mundial.

Durante el año 1948, a través de su Delegación en Francia, han distribuído ciento setenta y dos paquetes de alimentos y de ropas; han atendido diversos casos de necesidad y han estado presentes en todas las manifestaciones de solidaridad antifascista, sin ningún espíritu sectario.

Su obra se ha extendido ampliamente a todas partes.

La Delegación de S. I. A. americana en Africa del Norte se ha cuidado de atender a los necesitados de Marruecos, Tunisia y Argelia; desde Nueva York, y de acuerdo con su Delegación europea, se han hecho remesas de paquetes de alimentos a familiares de fusilados y de presos de España y a familias necesitadas de Alemania y de Austria. Han enviado bastantes millones de unidades de penicilina a Bulgaria y han atendido, adquiriendo la Streptomycine necesaria, casos urgentes y desesperados de enfermos de meningitis y de tuberculosis.

De acuerdo con la organización hermana de Francia, han editado dos Calendarios de S. I. A. para 1948 y 1949, con los que, aparte la propaganda de S. I. A. con su impresión conseguida, se ha obtenido un estimable beneficio destinado al sostenimiento y ayuda de las víctimas de la tiranía franquista.

Otros organismos pregonan y escandalizan, especulando descaradamente con lo poco que dan. S. I. A. tiene por norma hacer lo contrario: trabajar silenciosamente, con la convicción del deber que se cumple y con la satisfacción íntima de la obra que se hace sin ostentación y con constancia.

Y es tanto mayor y de estimar este esfuerzo abnegado, cuanto que las Locales de S. I. A. de Estados Unidos son pocas y excaso el número de sus afiliados, casi todos ellos pertenecientes a la colonia española e italiana de América del Norte. Su labor se realiza y su obra se sostiene sobre el sacrificio de un puñado de compañeros que dan sin fatiga y sin desmayo cuanto pueden y cuanto valen, a fin de que S. I. A. viva y pueda cumplir la gran misión para la que fué creada.

Que su ejemplo sirva de estímulo para todos y de lección para aquellos que subestiman o desconocen lo que es S. I. A. y el deber que tienen de sostenerla, de acrecentarla y de defenderla todos los verdaderos antifascistas.

NECROLOGICA

El día primero de los corrientes dejó de existir en Aguascalientes, Ags., el compañero Alfonso Guerrero Aguilera, con la resignación y el valor propios de los grandes hombres.

Vaya nuestra más sincera condolencia a su compañera, hijas y demás familiares.

También tú puedes hacer algo por la

RESISTENCIA IBERICA

Compra un libro y una vez que lo hayas leído, envíalo por correo, certificado, a: M. VAZQUEZ VALIÑO. 30 rue de Salenques.—Toulouse. H. Gne.—Francia.

El producto de ese libro irá a engrosar el monto destinado a la resistencia.

Se solicita de todos los amantes de la libertad esta modesta contribución. Un libro, nuevo o usado, será tu óbolo más digno, porque por un lado permitirás que los compañeros de Francia puedan satisfacer sus ansias de estudio, y por el otro, el importe que se obtenga tendrá el más admirable y heroico de los destinos: la resistencia por la liberación ibérica y del mundo.

¡Esperamos tu libro, compañero!

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

ESE NOVENTA POR CIENTO

Escribe OSCAR GUILLISSAI.

La humanidad está compuesta de un diez por ciento de personas altruístas, generosas, honradas, dispuestas al bien, que aman a sus semejantes, que aman el progreso lo mismo que la libertad; y de un noventa por ciento de individuos hipócritas, envidiosos, intrigantes, malvados y retrógrados, que es el que domina y provoca la situación de ignominia y envilecimiento en que se encuentra la vida actual; porque es ese noventa por ciento el que se cuela en todas las causas, no para fomentar el progreso moral y espiritual ni siquiera material, sino para estorbar en todas las obras buenas, en todas las escuelas, para contener su marcha, para desviar sus principios y echar a perder todo.

Como todas las mayorías, ese noventa por ciento es dócil, manejable, corruptible; tiene sus directores, audaces y atrevidos, de mucho alcance para intrigar en donde logran acomodarse y destruir cuanto pueden. No conformes con la posición que tienen, que no merecen, siguen adelante en sus ansias de dominio porque lo quieren todo, todo lo ambicionan, llegando para esto a convertirse en un payaso a lo Mussolini o en un asesino de la especie como Hitler.

Esos individuos que pertenecen a ese noventa por ciento quieren ser grandes, pero por más que se estiren no lo logran; ascienden al montículo de sus torpes ambiciones y ahí creen haber obtenido una estatura colosal, porque ven a sus pies la vida, más reducida e inferior; mas, ¡oh miopía consciente!, de nuevo se contemplan para comprender con profunda pena que ellos son los mismos, ellos son iguales por más grande que sea el tapanco al que se trepan; que sólo tienen esa visión por la cúspide física en que se elevaron, no porque hayan logrado obtener un grado más de hombría, de bondad e inteligencia.

No se necesita mucho esfuerzo para comprender esta verdad, no se requiere mucha inteligencia para descubrir esos elementos que pertenecen al noventa por ciento fatídico, ya que todos los males que aquejan a la humanidad de ahí brotan. La historia, en cada una de sus páginas, en cada renglón si se quiere, está indicando la lucha encarnizada del lobo contra el cordero, del milano contra la paloma, de la araña contra la mosca. Es la fuerza contra la debilidad, es la astucia contra la nobleza, es la intriga contra la imprevisión dominando, claro está, ese porcentaje porque es mayoría, porque carece de escrúpulos, porque ese noventa por ciento es producto del limo, que está acostumbrado a vivir entre las asquerosidades y fetideces. Sin honor, sin vergüenza y sin dignidad, ese noventa por ciento convive bien entre sí, se abre paso y se introduce aquí y allá pudriéndolo todo.

Esos proletarios que se sienten orgullosos de ser esclavos, esos políticos, esos líderes, esos pistoleros, esos pastores de todas las religiones, esos hombres de ciencia, esos directores de la vida pública, legisladores, moralistas, economistas, catedráticos, maestros, conferencistas, escritores, periodistas, artistas de todas las ramas, todos esos que por una razón u otra tienen en sus manos la conciencia del pueblo, la dirección del espíritu de las masas, que no dicen la verdad, que están engañando, que pretenden presentar esta vida como la mejor, la más justa y placentera, son de los mismos, de esa jauría del noventa por ciento que no permitirá jamás en este mundo el reinado de la verdad, de la justicia, de la libertad y de la belleza.

Porque ese noventa por ciento no ama a sus semejantes y por eso provoca las grandes guerras; no ama la vida y por eso la destruye con distintos métodos; busca su propio mejoramiento sin importarle lo demás; es egoísta, porque no tiene ni quiere virtudes, ni cualidades ni bienes, en otra parte más que en sí y para sí.

Ese noventa por ciento es la obscuridad, la negación, la inercia; el engaño, la mentira y la falsedad; la hipocresía, el dolo y el crimen. De ahí nace el hambre, la esclavitud, los vicios y las guerras; todos los males que aquejan a la humanidad. Todo eso que conviene a esa mayoría nefasta, degeneradora de todo lo bueno, corruptora de todo lo noble, dique de ese justo anhelo del hombre de vivir como hermanos sobre toda la faz de la tierra.

EXAMEN DE INCORPORACION

—Dígame usted, señor examinando, ¿qué es política?

—Es la ciencia que enseña a vivir del presupuesto...

—¿Qué cosa es presupuesto?

—Es el puchero nacional, donde todos anhelan meter la cuchara.

—¿Cómo se divide la política?

—Se divide en partidos.

—Muy bien. ¿Puede usted decir cuántos partidos hay?

—Dos: el de los que están encima y el de los que están debajo.

—¿Cómo funcionan los partidos?

—Los de abajo gritan contra los de arriba. Y los de arriba aplastan a los de abajo.

—¿Suelen invertirse estas funciones?

—Sí, señor; por medio de un cambio de papeles que determina una revolución política.

—Y entonces, ¿qué sucede?

—Sucede que los que han aplastado gritan y los que han gritado aplastan.

—Perfectamente. ¿Quiere usted decirme para qué sirven estas revoluciones?

—Para que la cola del organismo político se convierta en cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de esa inversión algún beneficio público?

—No, señor; porque el orden de los factores no altera el producto.

—Bien contestado; pero ha de saber usted que en la variación está el gusto. ¿Eh?

—Sí, señor.

—Qué entiende usted por patria?

—La patria es una pobre señora, madre de una familia desunida.

—Explique usted, si le es posible, en qué consisten sus quebrantos.

—En que sus hijos, divididos por muchos rencores, pretenden salvarla los unos de los otros.

—¿Y la salvan?

—No, señor; pero la descuartizan.

—¿A quiénes se da el nombre de patriotas?

—A los que dicen amar a la patria.

—¿En qué forma suelen manifestarle cariño?

—Sirviéndola en los destinos públicos.

—¿Y la sirven de balde?

—Nunca que yo sepa, a juzgar por las cuentas de la Tesorería.

—Entonces, ¿en qué está el mérito?

—En saber empuñar la sartén por el mango.

—¿Qué otro nombre se le da vulgarmente a esa especie de partidos?

—Se les llama también sanguijuelas del Estado, porque le chupan la sangre.

—¿Son éstos temibles entre las plagas políticas?

—No, señor; porque se desprenden cuando están llenos. Los más temibles son los pulpos.

—¿A qué se denominan pulpos?

—A una ventosa políticamente organizada, cuya succión es interminable.

—¿Existe algún remedio para exterminar los pulpos?

—No, señor. En ocasiones se les aleja, para dar algún respiro al Fisco esqueletizado, pero siguen exprimiendo el jugo a distancia.

—¿Puede usted exponerme un ejemplo?

—No puedo, porque están prohibidas las alusiones personales.

—Pasemos entonces a otra cosa. ¿Quiere usted decirme algo de la fauna política?

—Sí, señor; existen loros, cotorritas y papagayos, que no cesan de hablar tonterías, para mostrar su talento; pavos que se visten con ajenas plumas; murciélagos que se dicen aves por el vuelo, pero gastan afilados dientes; milanos de soberbias garras, que pretenden sacrificarse por amor a las palomas; cuervos que siguen a la presa moribunda para devorarla en cuanto muera; gaviotas que llenan el buche con todo lo que pueden engullir; aves de rapiña, etc.

—Y el pueblo, ¿a qué especie pertenece?

—El pueblo pertenece a la especie de pájaro bobo.

—Basta, hemos concluído.

—Tin.

El secretario:

—Aprobado por unanimidad.

JAC THE RIPPER.

Compañero:

Leé y propaga

"TIERRA Y LIBERTAD"

A través de nuestro movimiento

JAPON

En números anteriores dábamos la noticia del Congreso celebrado por la Federación Anarquista del Japón, con la presencia de más de doscientos delegados de todo el país. Hoy podemos dar informes de sus trabajos y de las publicaciones anarquistas que allí se editan.

Mensualmente editan un boletín dedicado a los problemas inherentes a la Revolución Social. Este boletín da preferencia a la propaganda del ideal anarquista, enfrentándolo a la dialéctica marxista.

En Kioto, se edita mensualmente "La Libertad Democrática", dedicado a los jóvenes trabajadores. Los estudiantes publican "La Era Ideal", revista teórico-filosófica. Ambas publicaciones son editadas por la asociación "Por la Liberación Democrática", en la que la sección de los jóvenes constituye la Federación de Juventudes Libertarias.

En Fukuaka y Saga (isla de Kiushu) se da una nota que valoriza la actividad de nuestros compañeros. Se les ve constantemente en los trenes y estaciones ferroviarias, voceando y vendiendo nuestra prensa. Como ello está prohibido por las compañías ferroviarias, frecuentemente se producen altercados con la policía.

Hace poco una propiedad rural cayó inesperadamente en manos de un compañero, el que la cedió al Movimiento. En compañía de varios más ya la cultivan, esperando que otros se les agreguen para vivir en común y financiar la propaganda del ideal ácrata.

En Hiroshima sale mensualmente "Ri-Bo-Ru-To-Ru" ("El Libertario"), revista literaria, lo mismo que el periódico "Hiroshima Hemin Chimbun".

Se encuentran en relación con los compañeros de China, y tienen el propósito de constituir la Federación Anarquista de Asia.

El compañero Ishikawa regresó hace poco de una gira de propaganda por las provincias montañosas del interior del país, con resultados satisfactorios.

ALEMANIA ORIENTAL

Los hombres considerados como anarquistas son detenidos por la N. K. V. D., en la zona soviética. Todo el mundo creía que serían deportados o liquidados sin proceso alguno.

Se sabe que más de un centenar de éllos se hallan en los calabozos de la Guepeu en DRESDE, y mediante torturas se les pretende arrancar declaraciones con las cuales instruir un proceso monstruoso.

Los familiares de los detenidos son considerados como enemigos del régimen y desplazados de sus lugares de trabajo y de sus domicilios, robándoles todo cuanto poseen en muebles y otros objetos.

En Alemania, idénticamente que en Bulgaria y Rumania, los stalinistas martirizan a todos los que no renuncian a ser libres.

RUMANIA

Muchas docenas de militantes de los Sindicatos han sido detenidos, entre los cuales se encuentran infinidad de los fundadores de las organizaciones sindicales del país.

HUNGRIA

De cincuenta mil obreros ferroviarios, los comunistas expulsaron a VEINTE MIL por ser social-demócratas o sindicalistas. Así pudieron asegurar el control de esa Federación de trabajadores.

ITALIA

En Calitri, más de CINCUENTA obreros del campo se hallan bajo la amenaza de pudrirse en la cárcel, sólo por haber reivindicado un poco más de PAN y de JUSTICIA. Sólo los anarquistas les defienden con todas las consecuencias. No nos sorprende: Togliati, el jefe amado de los carneros stalinistas, siendo ministro de Justicia liberó a los fascistas y dejó en presidio a nuestro compañero POLLASTRO, quien abatió a varios genízaros de Mussolini cuando pretendían detenerlo.

INDONESIA

EL EJERCITO HOLANDES EN ACCION

Publicamos el extracto de unas cartas de combatientes holandeses, cuya autenticidad garantizamos.

"Tenemos aquí algunos prisioneros que después de ser capturados denuncian a sus compañeros. Bien entendido: No lo hacen ESPONTANEAMENTE. Lo hacen por mediación de crueles y espantosas torturas. La última NOVEDAD es el magneto. Les enganchan los hilos en las orejas y las manos, dando vueltas hasta el máximo que da el aparato. Según Flip, que ha observado varias veces los efectos que produce en el rostro de los martirizados, éstos se contraen espantosamente. Con la repetición de tales torturas los indígenas declaran cuanto SABEN. Después el detenido debe acompañar a una patrulla para designar las casas donde habitan los hombres que colaboran con las bandas de guerrilleros que luchan en las montañas por la liberacion de su país. Detienen a esos hombres y queman sus domicilios. Inmediatamente, en un lugar desierto asesinan al DELATOR."

Otro soldado que tomó parte en un ataque en el cual se quemaron diez poblados, escribe a sus padres:

"Hace una semana que el ataque ha tenido UN EXITO TOTAL: más de treinta muertos. Un centenar de indonesios se rindieron, siendo fusilados instantáneamente y arrojados al río. El ejército Real Holandés-Indonesio procede de tal manera: Fusila el primero en un puente, el segundo arroja al primer muerto al río, el tercero arrastra al segundo y así sucesivamente. Al final, nuestros soldados se limitan a desembarazarse del último asesinado. ¡ECONOMIA DE ESFUERZOS!

Un grupo de seis indígenas que habían transportado municiones, obtuvieron el permiso de regresar a sus domicilios. Unos centenares de metros más lejos encontró una patrulla y fueron fusilados inmediatamente. Más remarcable es la historia de dos criados de un mayor. Después de haber trabajado durante todo el día se disponían a retirarse, cuando un teniente dijo: "¡Aún existen de esos tipos!" Y dirigiéndose a dos soldados les mandó que se PASEARAN UN MOMENTO con éllos: Veinte metros más allá, dos detonaciones y dos cadáveres más aumentaban la lista de los CIVILIZADOS."

LAS ACTIVIDADES DE LA SECCION SUECA DE LA AIT

(AIT)—El Comité Central de la SAC (una especie de pleno nacional de regionales) celebró su reunión anual en Estocolmo los días comprendidos entre el 16 y 22 de abril 1949. Se discutieron un gran número de importantes problemas, estudiándose los informes sobre las actividades desarrolladas durante el año de 1948 y las líneas generales de lac actividades futuras del movimiento. Inmediatamente después de la constitución del pleno se adoptaron diversas resoluciones, de las que extractamos las más importantes:

El Comité Central de la SAC, reunido en su conferencia anual, pronuncia su protesta enérgica contra el terror que reina en una serie de países europeos. Ante todo, nos dirigimos contra la represión sangrienta en España, Bulgaria, Grecia y Portugal.

En Grecia se están realizando ejecuciones en masa, cuyas víctimas son todos los opositores del régimen fascista imperante en aquel país. Sin solidarizarnos un solo momento con las finalidades perseguidas por el ejército rebelde que lucha en Grecia, nos pronunciamos decididamente contra el régimen sangriento y el terror que reinan en Grecia, sin que las grandes potencias democráticas hagan el menor esfuerzo de intervenir en contra de esta reacción.

Protestamos, finalmente, también contra la represión que se está ejerciendo contra el movimiento sindical y las organizaciones populares de Portugal, donde prevalece un régimen de terror contra todas las organizaciones que no están de acuerdo con el régimen instalado. Exigimos la puesta en libertad de los antifascistas encarcelados en Portugal y, ante todo, la liberación de los infelices que desde hace muchos años están internados en el campo de concentración de Tarrafal, acertadamente llamado "campo de la muerte".

El texto de esta protesta fué insertado en los diarios de diferentes tendencias, y también leída en la radio de Suecia.

Del informe de la SAC sobre el año de 1940 resulta que la Organización hacia fines del año mencionado tenía 20.540 afiliados, formando 537 "LS" (Federaciones locales). La conferencia también estudio las actividades de los dos diarios del movimiento, "Arbetaren" y "Norrlandsfolket". El trabajo de las redacciones se aprobó, elaborándose nuevas líneas de conducta para las actividades futuras. La SAC también dispone de dos imprentas y de una casa editorial, cuyas actividades también fueron aprobadas por los delegados.

La conferencia discutió, finalmente, la propaganda futura de la SAC y decidió proceder a un nuevo examen de la declaración de principios de la Organización, que se discutirá en el próximo Congreso de la SAC en junio de 1950; en este Congreso, se celebrará también el 40 aniversario de la Organización.

El Primero de Mayo, la SAC publicó también una edición sueca del folleta "Los búlgaros hablan al mundo", que fué distribuido en grandes cantidades en todas las manifestaciones de mayo de la Organización.

FRANCIA

PROPAGANDA ENERGICA DE LA CNTF

(AIT)—En la actualidad la CNTF, sección francesa de la AIT, está llevando a cabo una propaganda muy enérgica en muchas regiones e industrias del país. Lo prueba la documentación que la Organización pone a la disposición del Secretariado de la AIT. Entre estos documentos encontramos pequeñas hojas con textos de propaganda que citamos a continuación:

Luchar contra el trabajo a piezas o al rendimiento significa luchar contra el paro forzoso y contra los beneficios capitalistas.

El peón también es un trabajador. No acepta el hambre, sino exige lo que necesita para poder vivir como hombre.

El trabajo a piezas o al rendimiento es la explotación máxima de los trabajadores.

Feforzar la jerarquía de los salarios significa ahondar la división de los trabajadores. ¡Exigid unos aumentos uniformes para todas las categorías de salarios!

Las muchas huelgas pequeñas no dan resultado permanente alguno; se necesita una gran acción de conjunto para imponer la escala móvil en función del costo de la vida y del valor total de los productos que están a la disposición de los consumidores.

La emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos.

Trabajadores: ¡No os dejéis engañar por los políticos, sino actuad vosotros mismos para realizar vuestra emancipación. ¡Afiliaos a la CNTF!

No sólo los productores deben comer. Los parados, los enfermos, los viejos trabajadores también tienen derecho a un poder adquisitivo decente.

Ya comunicamos en una edición anterior que la CNTF publica cierto número de pequeños periódicos para diferentes regiones, industrias y talleres, respectivamente. Nuevas publicaciones acaban de aparecer en esta serie; citamos "Les Gueules Noires", órgano para los mineros del Norte y del Pas de Calais; "L'Exploité de la Mine", para los mineros de Provence; "L'Exploité du Textile y Sous le Pupitre", hoja de propaganda editada por el Sindicato de Industrias y Profesiones de Arte y Creación, sección de dibujantes para tejidos y papeles pintados.

La CNTF también se dirige a la clase obrera en general por medio de grandes carteles de propaganda en que ser eproducen las consignas del movimiento.

SINDICALISMO EN INGLATERRA

(AIT)—Una Comisión de militantes ingleses, compuesta por los compañeros Farley, Gannon y Hurst, ha iniciado los trabajos preparatorios para la constitución de una sección de la AIT en Gran Bretaña.

Se piensa también en la convocación de una conferencia que se deberá ocupar del problema. Se propone formar una nueva Organiacizón, que se llamaría "Federación Obrera Sindicalista".

MANIFESTACIONES DE MAYO DE LA CNTF

(AIT)—En muchas ciudades francesas, la CNTF, sección francesa de la AIT, había organizado unas manifestaciones de mayo. Los oradores de la CNTF sostuvieron la idea de un movimiento sindical revolucionario enteramente independiente de todos los partidos políticos y gobiernos. De entre las consignas de actualidad de la CNTF citamos las siguientes:

¡Por la elevación del poder adquisitivo de los trabajadores!

¡Por las cuarenta horas y un mes de vacaciones pagado!

¡Contra la jerarquía de los salarios y contra el trabajo a piezas!

¡Contra el bloqueo de los salarios!

¡Contra el Estado monopolizador de la autoridad y defensor del régimen capitalista!

¡Por la gestión de las empresas por los trabajadores mismos!

CONGRESO NACIONAL DE LA FEDERACION ANARQUISTA ITALIANA

En Livorno, durante los últimos días del próximo pasado mes de abril, nuestros compañeros italianos celebraron el Congreso que venían anunciando en toda nuestra prensa. Tres días de intenso trabajo, donde más de doscientos delegados, representando a los grupos de todo el país, expusieron sus puntos de vista en lo referente a la actuación anarquista en el futuro.

Se señala la importancia de la nueva generación de militantes que han venido a vigorizar el anarquismo en el precitado país.

Toda la prensa, "El Libertaire" de París, y los órganos españoles, resaltan la vitalidad demostrada por nuestros compañeros italianos.

ENTRADAS ADMINISTRATIVAS

Distrito Federal:

Confalioneri, 120; Alonso Torres, 25; venta en Secretaría, 5; J. Carbó, 5; J. Riesgo, 1; SEMO, 5; J. Genine, 15; D. Rojas, 50; S. Ocaña, 20; Benítez, 10; J. Papiól, 15; R. Aguirre, 3; H. Alonso, 50; Enriqueta, 50.

Estados:

TEPIC, Nay.: Everardo Flores, 7; Rosamorada J. Abud, 7.

MONTERREY: Grupo "ADELANTE", por J. Puente, 30.

PUEBLA: J. Riera, 10.

VERACRUZ.—Tierra Blanca: Adelfina H. Rodríguez, 2.50; E. Rodríguez, 2.50. Orizaba: J. Perís, 5; F. Ledo, 5; A. Fernández, 5. Piedras Negras: H. Valencia, 5.

MERIDA, Yucatán: J. Estrella, 15.

LEON, Gto.: S. Escencio, 5.

Exterior:

LOS ANGELES, California: J. J. Nathan, 17,40; F. Ridao, 17,40; R. B. García, 13,50; Pilar Parujo, 24,60.

NARVARK, N. J.: J. Cuevas, 82,00.

NEW YORK: F. González, 7,50.

BOSTON, Mss.: A. Gómez, 33,75.

DEARBORN, Mich.: F. Ribera, 10; J. L. Ríos, 7.

Total entradas	$	691,15
Resta del número anterior	„	89,40
Total	$	780,55

SALIDAS

Impresión de la Revista (números 99 y 100)	$	1.000,00
Envía de la misma	„	100,00
Sobres y correspondencia	„	7,25
Total Salidas	$	1.107,25
SALIDAS	$	1.107,25
ENTRADAS	„	780,55
DEFICIT	$	326,70
Publicación del presente número ...	$	420,00
Envío del mismo ..	„	50,00
Total	$	470,00
Total déficit ...	$	796,70

AUNQUE PAREZCA MENTIRA

TRES MILLONES DE NIÑOS SIN ESCUELA

Tal es la cifra, según declaraciones del Secretario de Educación Pública, de niños que vagan por las calles de México expuestos a los más graves accidentes, y sobre los que pesa la mayor ignorancia, por falta de escuelas. Faltan escuelas para los hijos de los obreros, "ya que los que tienen medios económicos no carecen de ellas". Sin embargo, se dilapidan millones en obras superfluas para ornamentar las mejores avenidas de la capital.

No se puede combatir la "mosca prieta", que arrasa los naranjales y limoneros, por carencia de elementos adecuados, pero no obstante se derrochan enormes sumas para que los nuevos ricos surgidos de la "revolución" puedan pasearse con sus barraganas por Acapulco.

ESQUIROLAJE COMUNISTA

Los estalinistas, especialistas en demagogia, que sostuvieron relaciones diplomáticas con el régimen de Mussolini, pactaron con Hitler y que han traicionado los movimientos en los cuales ellos no pueden predominar, una vez más han reafirmado su trayectoria de traición hacia el proletariado, haciendo de esquiroles en la huelga ferroviaria de Berlín. Son dignos hijos de Loyola: "El fin justifica los medios." Y su fin es el de sumirnos otra vez en la más abyecta esclavitud.

EL VOTO ELECTORAL NO CUENTA PARA NADA

En Inglaterra, los tories, representación genuina de los ladrones de la banca y de la industria, ganaron las elecciones municipales. Su triunfo se debe a que el SESENTA por CIENTO de los electores no acudieron a las urnas. Asimismo, en Francia el cuarenta y siete por ciento de los inscriptos en las listas electorales se negaron a secundar la farsa de la mentida "democracia" burguesa. En México, país, según estadísticas oficiales, de veintiocho millones de habitantes, escasamente se han empadronado dos millones de personas para las próximas elecciones a diputados. Sin embargo, los futuros representantes de sí mismos se ríen de los votos y demás monsergas. Lo esencial es poder sentarse en los mullidos sillones del Parlamento y arramblar con los estipendios y CHAMBAS que el cargo imparte.

UNA TRAGEDIA QUE ESPERA SU TERMINACION

Perú y Bolivia, dos de los gobiernos (no los pueblos) que abogaron por la continuación de Franco y su cuadrilla de asesinos, recibieron la contestación adecuada por parte del pueblo español. Las bombas afirmaron su protesta en los consulados respectivos que radican en Barcelona.

El "generalísimo", como reto a los luchadores que se baten por la libertad del pueblo español, ha ido a la Ciudad Condal y el eco de los explosivos lo ha saludado, como expresión del "cariño que se le profesa". Ahora sólo falta que tú, compañero; tú, hombre de sentimientos solidarios, y tú, español con dignidad y vergüenza, aportes TU OBOLO, moral y material, para que la METRALLA JUSTICIERA CUMPLA SU COMETIDO.

LIBER.

El movimiento libertario del interior se dirige a los trabajadores españoles

A los trabajadores españoles, a los antifacistas, a los hombres de conciencia libre

El Primero de Mayo simboliza el gesto rebelde de los hombres que no aceptan la imposición brutal de los poderosos, ni la condición de esclavos a que estamos sometidos los trabajadores.

En 1887, unos hombres de ideas libertarias, supieron dar su vida por la causa de los parias, de los explotados, de los trabajadores.

En 1949, unos hombres, libertarios como aquéllos, ofrecen cotidianamente su vida para terminar con el régimen ignominioso y cruel que Franco ha impuesto en España.

Los recientes hechos que han conmovido al mundo entero, que han situado al franquismo en su verdadera fase, que han imposibilitado el éxito de las campañas que por mandato del asesino Franco realizan las cancillerías españolas en el continente americano y en la Europa occidental, son obra de los hombres de la C. N. T., de la F. A. I. y de la F. I. J. L.

Reivindicamos esos hechos, porque nos honran y porque tenemos que decir que las mismas razones que nos separan del dictador Franco, nos separan del dictador Stalin.

No queremos para España ningún régimen de opresión; no queremos dictaduras rojas o negras; queremos libertad y justicia social.

¡Por ello luchamos y lucharemos mientras quede uno de nosotros en pie!

Las cárceles de España están llenas de hombres dignos. Los piquetes de ejecución forman todos los días. Los procesos ignominiosos se siguen unos a otros.

¡No más esperar! ¡Es necesario derribar este régimen cruel que nos priva de nuestros derechos!

¡Trabajadores españoles! ¡Antifascistas! No creáis que la dictadura franquista es invulnerable. No os hagáis eco de las campañas de la prensa vendida y encanallada. Sabed que la C. N. T. y el Movimiento Libertario están en pie y necesitan vuestro apoyo para derribar al discípulo de Hitler y Mussolini.

Sacudid vuestro conformismo, producto del terror. Levantad la frente. Sabotead el régimen. Demostrad al mundo que los españoles odiamos al franquismo.

El enemigo no es invencible. No es invulnerable. Se mantiene en el poder por nuestra pasividad, por nuestra inercia.

Si no nos cruzamos de brazos todos los trabajadores, si saboteamos la economía que sólo a los adictos a Franco permite comer, si devolvemos los golpes que nos asesta el franquismo, ¡la victoria será nuestra y España será libre!

¡A la lucha, trabajadores!

Aportad vuestro óbolo, saboteando la nefasta obra de Franco, ayudando a los hombres de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias, que quieren devolver al pueblo la libertad que Franco nos ha robado.

¡¡Viva el Primero de Mayo!!

¡¡Viva el Movimiento Libertario Español!!

¡¡Abajo el fascismo!!

Sarcasmo de la amnistía italiana

En Italia, la amnistía Togliati ha pasado la esponja sobre los crímenes políticos anteriores a la Liberación; es decir, sobre los crímenes fascistas. Continúan, no obstante, en las ergástulas, algunos presos a quienes no afecta la amnistía, no tratándose de fascistas, sino de **antifascistas condenados por crímenes de derecho común.**

Su solo delito consiste en haber luchado contra Mussolini, de haber recurrido a los métodos de los "maquizards" en un tiempo en que estos métodos no eran reconocidos todavía como "patrióticos".

"Tal fué —escribe Armando Borghi— la situación de Santo Pollastro. Fué éste un pionero de la lucha armada antifascista. Una lucha en la cual este joven temerario ingresó con la audacia de su edad y un temperamento excepcional. Santo Pollastro luchó con coraje; abrazó la causa de los obreros que defendían sus sindicatos y sus casas del pueblo. No escuchó los discursos de la legalidad y de la vida tranquila. Fué tratado como un bandido y tuvo que sufrir las consecuencias de esta desesperada situación. ¿Lo dejaremos pudrir en su prisión?"

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

"HEREJIAS"

Por A. DE CARLO.

HAY fuerzas ocultas numéricamente nulas, que no se dejan ver ni medir, de una importancia intrínseca insignificante; pero poderosísimas a causa del valor que se le asigna y de la protección que le brinda el Estado, logrando así mantener al mundo en el engaño y el error, la sumisión y el envilecimiento.

Por ejemplo: se nos habla "con patriótico orgullo" de pertenecer a un "país grande y rico", siendo, no obstante, que el 95 por ciento de sus habitantes son pobres trabajadores que viven peor que muchos animales.

Se nos educa en el engaño, haciéndonos creer desde la niñez que más admirable y respetada es nuestra patria cuanto más grande ella sea y más perfecto y fuerte su organismo dominador, sin tener en cuenta que el sueño napoleónico de gobernar al mundo ha fracasado.

Si analizamos desapasionadamente, comprobaremos que en los países más grandes es donde los pueblos peor están, más sufren el militarismo y los efectos terribles de guerras y miserias.

Los más liberales aseguran, con razón, que "las guerras son malos negocios para todos"; yo diría más: que el militarismo que las engendra es peor. Se nos dice también que las leyes, la magistratura, la policía, etc., son indispensables para mantener el orden, la armonía y la justicia, y que, cuanto más dinero se gaste y más gente se ocupe de eso, mejor ha de marchar la nación. No obstante, es por demás evidente que en los países que tienen muy pocas leyes, con un poder judicial casi nulo, sin más policías que unos maestros encargados de educar al pueblo en la vida libre, en estos países la delincuencia casi no se conoce. En dichos países hay mucho más libertad, casi no existen cárceles, y no se cometen los desconcertantes delitos que vemos diariamente en los grandes y burocratizados países. En estos pequeños países hay menos porcentaje de gobernantes, con mucho menos poderes, más tolerantes y respetuosos con el pueblo; lo que produce, lógicamente, más fraternal armonía y más amor; menos robos, menos crímenes, menos peleas entre sus habitantes, con mucho más bienestar para todos.

Es la autoeducación, que parece milagrosa para los educados en la disciplina y la autoridad de las "grandes patrias".

Hay muchos pequeños países cuyos habitantes son más libres e independientes que los de los más grandes Estados, no obstante ser tan chicos que apenas figuran en la geografía. Sea entre individuos, sea entre grupos de ellos, es admirable el respeto que se tienen, dada la educación racional que reciben, en un ambiente de relativa justicia y de fraternidad y amor en que se crían.

Para no hablar de países tan pequeños que casi no se conocen y, por lo tanto, difícil de comprobar la verdad de nuestras afirmaciones, citaremos únicamente como ejemplo típico a Suiza.

Mientras los más grandes países, con cientos de millones de habitantes, que hablan todos el mismo idioma, que tienen un mismo origen y poseen idénticas costumbres, se masacran entre sí en horrorosas guerras; en cambio, en la diminuta Suiza, con apenas unos tres millones de habitantes, compuesta de tres razas distintas, donde se habla cuatro idiomas e infinidad de dialectos, donde predominan dos religiones diferentes y rivales, con cuatro culturas dispares, etcétera, etc., donde nos haría suponer que aquello ha de ser algo así como una jaula de locos hambrientos que se devoran entre sí; no obstante, en ese conglomerado tan heterogéneo que es la Confederación Helvética (que así también se llama) conviven sus habitantes tan bien que "es un modelo de unión, de concordia y armonía, comprensión y tolerancia, de cultura y capacidad para gobernarse a sí mismos en forma tan equilibrada y perfecta, y en todo caso por nadie rebasada en nuestro ajetreado planeta". Todo lo cual "es cosa que no me explico ni nunca me he explicado, a pesar de conocerlo a fondo, de haber vivido en él en diversas ocasiones de mi vida por espacio de casi dos años, de hablar sus tres lenguas principales Ni aún el hecho de tener algo de sangre suiza, me vale." (Gonzalo de Repáraz-Ruiz. "La Nación", 4-1-49.)

Porque para el obrero que tiene que trabajar afanosamente para mal vivir, no existe patria ni patriotismo, ni para el burgués que lo explota. En el contrato de trabajo ni el uno ni el otro se interesan por la nacionalidad del contrario.

"El arte —se ha dicho y aceptado por unanimidad— es el idioma universal", por lo cual tampoco tiene patria.

La ciencia es una en todo el mundo, y se difunde en todas partes... en cuanto no perjudica los privilegios y la autoridad de sus amos, sea en el país que sea.

¿Qué queda del patriotismo, entonces? Nada, o casi nada. Apenas un poquito de remembranza, añoranza o nostalgia por el recuerdo del lugar (calle, barrio, aldea, etc.) donde uno ha nacido o se ha criado, agigantado, magnificado ese infantil sentimiento por los privilegiados y sus lacayos, que por estos medios logran disfrutar privilegios suntuosos a costa del hambre y la miseria de todo el pueblo trabajador. Nada más.

En este aspecto sociológico, la humanidad vive mucho peor de lo que comúnmente se cree. Más inferior a las colectividades de abejas, de hormigas, etc. La adaptación le impide sentir el yugo de su esclavitud.

Pero muchas de estas grandes verdades no se pueden decir abiertamente en cualquier parte sin causar escándalo entre los "feligreses" o creyentes de esos dogmas patrióticos, inyectados en las mentes infantiles, desde la más tierna edad, quizás desde antes de nacer, estando aún en el vientre de las madres, y que les dura hasta la sepultura.

Por lo cual la curación de esta tan grave enfermedad del espíritu ha de ser "UNA OBRA GIGANTESCA A REALIZARSE POR GIGANTES", como dijo Barbuse.

RAFAEL BARRET

HAY un momento inefable en un relato de Ricardo Wagner sobre sus relaciones con Bakunin. Fué una noche, en su cuarto. El gran oso conversador y andariego, estaba planeando ante él una campaña anarquista. Con su talla tamaña, la garra crispada y la palabra golpeando las paredes y el techo, tranquea tras sus proyectos como un domador en una jaula tras una fiera que le huye. Los grita, los acorrala, los hace rugir. Y, de pronto, enmudece, suspenso. ¿¿Qué ocurre?... Es que ha visto que su oyente parpadea; que la llama de la lámpara le está quemando los ojos...

Y el relato continúa; Bakunin habló hasta el alba; hizo punto final con el sol. Pero con la mano izquierda puesta como pantalla sobre aquel foco de luz que hería a su amigo... Y así es cómo pudo Wagner oírle horas y horas, sin parpadear esa noche. Y contarlo años después, para hacernos parpadear de una tierna emoción a nosotros...

No es pura garra la Anarquía. Corazón por medio, tiene también una mano blanca, piadosa, fraterna. Barret fué la ternura de Bakunin.

Pero no fué un cristiano. Ninguna bravura nuestra, motín o dinamitazo, le arrodilló el pensamiento o le dictó un reproche amargo. No fué esclavo ni de la misericardia ni del miedo. Fué un señor siempre, y de todo. Señor de la Idea y del Arte. Señor del coraje alegre y de la voladora esperanza. Si velaba el resplandor de un incendio o ponía sordina a un estampido anarquista, era para dirigir sus llamas a las raíces del mal, o por mejor destacar su belleza o su justicia. Ni un solo grito. En voz baja, a media luz, decía cosas que desgarraban la carne, o abría abismos, para el burgués tan hondos, como eran altos los sueños de Bakunin. Fué el otro tono de la Anarquía.

Leer a Barret es como entrar a su cuarto, sentarse y oírle. Intimidad sin pose. Sabe bien todo, y se expide sin esfuerzo. Pero, sabiendo tanto, más que enseñar, revela. No es dómine, sino apóstol. Dueño de su pensamiento, como de un barco hecho a todas las borrascas, no os conduce a la bodega, sino a su proa; no a lo que pesa en él, y lo lastra, sino a lo que en él se afila y se hunde en las negras olas. Ese fué su arte.

Su filosofía, él lo ha dicho: es la actitud de un hombre que confiesa sus entrañas; que retrata la marcha de su firmamento interno. Pero, tan fiel y tan antidoctoralmente, que nadie que no sea un irredimible esclavo puede llamarle maestro. Hay que llamarle hermano.

Como a Bakunin no se le podría llamar sino compañero. Este, con veinte contradicciones, tallaba una afirmación filuda y poderosa; él, con el hecho más parco, el más somero accidente, sugerirá veinte caminos hacia otras tantas bellezas dulces y absortas. Fué su otra mano: tanto como aquélla, fuerte, la suya fina; sabia, tanto como aquélla grande; atizadora tenaz, pero de otras llamas que las negras y rojas de las revueltas; de las azules y grescas de las esperanzas.

Trabajamos afuera; él trabajaba adentro. Vemos los frutos podridos; él veía también las raíces enfermas; por eso, mientras nosotros poblamos la superficie de blasfemias y canciones, él jadea abajo, lívido y pensativo. Pero, cuando la marea de justicia que empujamos se hincha contra una muralla, la abrasa con un incendio o la vuela de un bombazo; cuando, en fin, aparecemos señores del entrevero o del sacrificio, él no se esconde o nos niega; se yergue y se responsabiliza, señor de cualquier peligro. A nuestro lado, corazón por medio. Fué la otra mano de la Anarquía.

EL TINGLADO DE LA FARSA

A pesar de las continuas amenazas de que serían sancionados con multa o cárcel quienes no se empadronaran con fines electorales. A pesar de la intensa propaganda difundida por la prensa, radio y altavoces ambulantes, recordando a los ciudadanos la obligación que tenían de cumplir con sus DEBERES CIVICOS. A pesar de que muchos, incautos que todo lo esperan de los escaños del Congreso, lo han hecho en cuantas casillas les ha sido posible. A pesar de los líderes de sindicatos, eternos traficantes y consuetudinarios lambiscones, que empadronaron a sus afiliados colectivamente, después de haberse cerciorado de que lo habían hecho individualmente. A pesar del fraude cometido por el PRI, según el PP y el PAN. A pesar de las trampas del PAN, según el PRI y el PP. A pesar de los chanchullos del PP, según el PAN y el PRI. Y a pesar de chanchullos, trampas y fraudes; de amenazas, propaganda y exhumaciones, en México, este México sufrido y abocado a una crisis que parece no tener fin, solamente se han empadronado dos millones y medio de ciudadanos.

Justamente la mitad de los considerados con derecho a elegir quiénes les han de mandar. Ni el diez por ciento de los habitantes del país.

De estos dos millones y medio de ciudadanos y ciudadanas que entre sus papeles guardan la boleta que es una verdadera tomadura de pelo, un buen porcentaje, lo único que sabe de política es que TODOS SON IGUALES, por lo que su elección será decidida por un "águila o sol"... o canto. Otro buen pico está muy dispuesto a olvidarse el 3 de julio de sus "deberes ciudadanos".

Y el minúsculo resto, que en política se llama "opinión del país", se lo deberán repartir entre:

El Partido Revolucionario Institucional, el partido oficial, que, hoy por hoy, malditas las ganas que tiene de bajarse del "machito".

El Partido de Acción Nacional, conglomerado de capitalistas, beatas, curas y algún que otro desgraciado orgulloso de ser un esclavo.

El Partido Popular, demagogos y comunistas despistados, empeñados en implantar la democracia dirigida... desde Moscú.

¡Salud, futuros REPRESENTANTES DEL PUEBLO!

Que vuestros "sacrificios" por México no os encallezcan las manos.

EL PRIMERO DE MAYO EN BULGARIA

El Primero de Mayo, día de combate, de solidaridad obrera, ha sido esta vez en Bulgaria día de fiesta. Pero no una fiesta obrera, sino la del llamado partido comunista, la de los lacayos de Stalin, subordinados incondicionales, cortesanos del nuevo sistema imperial, del Estado omnipotente y absolutista con su espíritu de dominación de la clase trabajadora y de esclavización de la población obrera.

Se ha festejado el Primero de Mayo...

Después de haber suprimido toda libertad de palabra, de prensa y de asociación...

Después de haber prohibido todo periódico ajeno a las orientaciones del partido gobernante que ahoga el pensamiento libre de los trabajadores...

Después de haber declarado fuera de la ley la huelga reivindicativa...

Después de anular la jornada de ocho horas, introduciendo la prolongación sistemática de la duración del trabajo por medio de "resoluciones espontáneas" en mitines "obreros"...

Después que se ha suprimido prácticamente todo día de fiesta o de reposo, obligando a los trabajadores a inscribirse en las brigadas de "cultura y trabajo", que cada domingo les somete a agotadoras jornadas en la reconstrucción o en el campo...

Después de haber introducido el sistema de "emulación" con sus labores a destajo y en condiciones de explotación que ni siquiera se conocen bajo los brutales regímenes capitalistas...

Después de haber reforzado y perpetuado el sistema de racionamiento, legalizando los precios fabulosos del mercado negro por medio de los llamados almacenes "libres" del Estado...

Después de haber organizado en el país un amplio e insoportable sistema de espionaje y delación de los elementos obreros...

Después de haber enviado a los campos de concentración y a las prisiones decenas de millares de obreros y campesinos, principalmente anarquistas, los verdaderos militantes de la guerra social...

Después de haber obligado a cerrar los labios y oprimido el corazón y la consciencia de todo un pueblo noble e independiente...

Se ha festejado el Primero de Mayo haciendo desfilar a los obreros ante los nuevos sátrapas, agentes decorados del partido, instalados en la terraza del Parlamento, frente al monumento de Alejandro II "el Liberador", predecesor espiritual de José Stalin.

¡Qué manera más indecente de impresionar a las masas y de engañar al mundo!

Pero el tiempo pasa y en él se entierra la vergüenza de los amos, la orgía de los sátrapas, los césares y los fuhrers, ya se llamen Hitler, Dimitrov, Franco o Stalin. Lo permanente son las aspiraciones de libertad y felicidad de los pueblos. Y a éstos corresponde decir la última palabra...

Gr. BALKANSKY.

GOBIERNOS PROVISIONALES

Por OCAÑA SANCHEZ.

I

LOS gobiernos provisionales aparecen en los momentos críticos de la historia: al iniciarse las revoluciones y en los períodos de crisis del poder, como vehículo de cambio de un régimen. Siempre tienen como base de su aceptación pública, el atavismo con que los hombres soportan la autoridad, aun cuando no se fundamente en ninguna de las formas "clásicas" de gobierno. Son, por lo tanto, arbitrarios y absolutistas en esencia, en el sentido "legal", puesto que no son la expresión "legítima" del voto popular o carece de toda tradición que los gobiernos exhiben como justificación a su existencia.

Todos los gobiernos provisionales se constituyeron con el propósito de hacer la revolución desde el Poder. Unos sin sacudidas violentas, los otros en plena insurrección. Los dos llevaban en sus entrañas el germen del despotismo y de la traición.

Veamos por separado lo que significan.

LOS GOBIERNOS PROVISORIOS EN LAS REVOLUCIONES

Los gobiernos provisionales nacidos de las revoluciones son la unión de la Reacción y la Revolución, dos términos incompatibles. Su resultado es ser el apoyo de la contrarrevolución y el principio degeneratriz de las revoluciones. A su alrededor se agrupan los restos de los antiguos privilegios para frenar el impulso emancipador, desacreditarlo si es posible y crear las fuerzas armadas que aniquilarán las fuerzas revolucionarias, mediatizando el movimiento o destruyéndolo violentamente. Estos gobiernos son desbordados por los acontecimientos que pretenden dirigir, encauzar y comprimir. Los organismos de izquierda que colaboran en ellos se desacreditan ante el pueblo por su imposibilidad de hacer nada práctico y efectivo. Los verdaderos revolucionarios se enfrentan a él por su índole reaccionaria. Los reaccionarios lo sabotean porque lo consideran demasiado revolucionario.

Las organizaciones revolucionarias han padecido frecuentemente de indecisión, imprevisión, falta de ideas concretas sobre los medios y las tácticas constructivas, que plasmaran en la realidad los fines que se persiguen. Se ha dejado al juego del azar medidas que necesitan el estudio cuidadoso, porque si desconocemos el desarrollo de las revoluciones futuras, si conocemos la historia de lo ocurrido en las pasadas. Hoy tenemos una fuente reciente de información y experiencias: la Revolución Española. Sería criminal llevar otra vez a un pueblo a la rebelión sin una garantía de éxito. Y el éxito lo obtendremos estudiando nuestros errores, fallas y omisiones. Reconociendo lo que se hizo acertada o equivocadamente. Sabemos hoy todos los factores que intervienen en el proceso de las revoluciones y encararse a ellos es nuestro deber. Para **hacer** es preciso **conocer**, para **obrar** es necesario **pensar**. Los teóricos del anarquismo revolucionario fundamentaron sus teorías sobre hechos concretos proyectándolos hacia el futuro. Proudhon extrajo innumerables experiencias de la Revolución Francesa y más todavía de la producida en 1848, vivida por él. Kropotkin y Bakunin de las nombradas, con las aportaciones finales de las experiencias de la Commune de París. Tenemos ante nosotros algo que ellos no podían imaginar. ¡Qué de conclusiones hubieran sacado a estas horas!

Las **dudas** y la falta de **coordinación** de las conquistas efectuadas, cuando es **imprescindible** la **afirmación revolucionaria** y la **organización indispensable**, son aprovechadas por la contrarrevolución que tiene en su favor métodos tradicionales, que no por reaccionarios dejan de ser costumbre inveterada que tiende a producirse, cuando aparece la indecisión o el desconocimiento de los nuevos métodos a seguir. De ello también se aprovechan los demagogos que militan en los organismos revolucionarios, aumentando en forma patética los peligros de la revolución, como si ésta fuera juego de niños o camino sembrado de rosas. Si hubo audacia para destruir el antiguo régimen, menos se necesita para construir el nuevo. Cuando el pueblo se lanza a la calle para hacer la revolución no lo guía la prudencia, porque sabe que todas las fuerzas le son contrarias. Pero se trata de salvar su propia dignidad y no razona si será aplastado o vencerá: lucha, eso es todo. ¿A qué vienen los melindres cuando el mayor enemigo se ha vencido?

En las revoluciones, la lucha se efectúa exclusivamente entre el pueblo y el nuevo Estado creado. Impedir que se forme es el objeto principal de los anarquistas en la Revolución. No hay términos medios. Si subsiste el Estado, por débil que aparezca, terminará por aplastarnos. En este instante de la historia, como siempre, es el creador de la desigualdad de clases.

Ante el fracaso de estos gobiernos de coalición heterogénea y su imposibilidad de satisfacer a nadie, se alza siempre el Partido del Orden, es decir, del despotismo dictatorial descarado o encubierto, donde se agrupan, como en los muladares, toda la escoria de la reacción vencida y los aventureros del poder. En el Estado encuentran su medio de defensa, y el Estado, en cambio, se sirve de ellos para resurgir de entre sus cenizas y conseguir de nuevo su total restablecimiento.

Miremos el panorama de la historia.

El pueblo de París en 1792 se rebela y obliga a proclamar la República a sus "representantes", que se obstinaban con ciega estupidez en fusionar el poder personal del rey con la Revolución. El miedo a las monarquías extranjeras fué su causa. Luis XVI fué el cautivo de un pueblo a quien no gobernaba, que lo arrumbaba como a un trasto inútil, como desconoció la Revolución Española a Azaña, el presidente de una república que de hecho no existía. La misma causa movió a las dos revoluciones para conservar lo máximo de los poderes caídos. Robespierre remata la naciente república, contradictoria en su actuación, y prepara el terreno a los "gobiernos fuertes" que provocarán la dictadura de Napoleón.

El gobierno provisional de 1848 en Francia, provoca el aplastamiento de la revolución por el partido del orden —Cavaignac—, que inaugura la dictadura de Luis Napoleón.

La revolución inglesa del siglo XVII finaliza en el despotismo de Oliver Comwell.

En 1874, en España, el general Pavía, empleado por el Gobierno para reprimir el movimiento federalista, da el tiro de gracia a una república que había diezmado a sus propios sostenedores.

Y finalmente, para no citar otros ejemplos, en 1936, en España, es el partido comunista el que se levanta con la bandera del orden, empleando la táctica de la reacción, intentando crear la nueva clase estatal y apoyándose en lo que permanecía de la vieja sociedad: la pequeña burguesía. Su fuerza fué poca, artificial, pero tuvo solapada o declaramente la aquiescencia y el apoyo de los demás partidos para eliminar a los anarcosindicalistas. ¡Tarde se dieron cuenta los demás partidos que se estaban jugando también su propia cabeza! Su tendencia fué la clásica de la contrarrevolución: aglutinar los restos de los privilegios antiguos y rehacer rápidamente el Estado caído.

No nos importa para el caso el apoyo ruso que hizo posible su dominio, sino la táctica que fué inspirada por los políticos españoles conocedores de las particularidades del país.

Como hemos visto, todas las revoluciones terminaron estranguladas por el despotismo. Es el final trágico que nos muestra la historia. Su principio es la Libertad, su consecuencia es la tiranía. Y continuará produciéndose en las futuras rebeliones, mientras los hombres no comprendan que la causa de este fenómeno reside en la abdicación de su iniciativa revolucionaria en manos del Estado, llámese "provisional" o "revolucionario".

EL BIENESTAR QUE NOS OFRECE EL MARXISMO INTERPRETADO POR LOS VERDUGOS STALINISTAS

RUMANIA.—Habiéndose declarado un incendio en los talleres de la Sociedad de Transporte, DIEZ OBREROS DE ESTA FABRICA HAN SIDO FUSILADOS POR NEGLIGENCIA.

¡SER O NO SER!

PROBLEMA FUNDAMENTAL DEL AYER, DEL HOY Y DEL MAÑANA

Por OCTAVIO ALBEROLA S.

TAL es el aspecto dual de la realidad viviente. ¡Ser o no ser! Qué profundo significado encierra esta frase shakesperiana, puesta en boca del soñador Hamlet, frase gramaticalmente tan sencilla; pero que en sí, es la esencia de la vida, de la vida real, de la vida física y de la espiritual.

Así como físicamente es imposible, el que coexistan en un mismo instante y en un mismo lugar del espacio, dos cosas a la vez, así también en el terreno ideológico, esta coexistencia de dos posturas contradictorias, es imposible encontrarlas en una misma persona.

Es decir, el individuo en su vida ideológica está definido funcionalmente, como un ser que tiene su función pensatriz dirigida en un determinado y único camino ideal y que, por lo tanto, su cerebro no puede segregar ideas que contradigan dicha ruta, ni que no pertenezcan a ella.

De aquí que, en nuestra relación social, la autodenominación adquiera un papel muy importante, o más bien, fundamental, para la buena y perfecta resolución de los problemas sociales que, de vez en más, la humanidad está dejando sin resolver, debido a dicha deficiencia vital en la deslindación de campos de acción.

En las ideologías, esta dualidad de ser o no ser, es en donde adquiere su máxima expresión y su mayor importancia, porque la unidad de sus integrantes y la realización de ellas depende, principalmente, de la autocompenetración que cada uno haga de las mismas, fundiendo su vida con el propio ideal, así como de la invariante continuidad ideológica del individuo en el transcurso de su existencia.

La Anarquía, como meta y como ideal, también queda comprendida dentro de este fenómeno físico-espiritual, que el hombre realiza, y que estudiado a través de la fenomenología, podríamos definir como una incoherencia mental.

Alejándonos del punto de vista científico del fenómeno, podemos decir que, en los campos ideológicos, el individuo se sitúa siempre en el terreno activo o pasivo del mismo, y que según el que elija, así será o debería ser su denominación, en contraposición con la vaguedad de las denominaciones actuales.

El Anarquismo, es la plena realización de los sentimientos humanos, es la vida desbordando sus impetuosas aguas humanas sobre el Universo entero, cual gigantesca ola libertadora de las conciencias, impulsándolas hacia la acción en la realidad armoniosa de la naturaleza. El Anarquismo, es la libertad de la armonía, es la energía en la fuerza, es el amor en la felicidad, es la revolución en el progreso. De aquí que para poder llamarse anarquista es condición necesaria el sentir, en lo profundo del ser, las injusticias de la sociedad y el rebelarse ante ellas; ser, a la vez, sentimiento y justicia, conciencia y acción.

Es imposible el autodenominarse anarquista, sin ser la llama portadora del ideal libertario, que encienda en todo el orbe la ardiente hoguera de la revolución social, con la cual destruir esta contradictoria e inicua sociedad en la que vivimos, para poder cimentar sobre sus escombros una nueva organización social, en la que la vida del individuo tenga plena realización y en la que la libertad y el bienestar de cada uno sea la libertad y el bienestar de todos.

¿Cómo poder llamarse anarquista sin sembrar ideas, sin esparcirlas, sin irradiarlas a nuestro alrededor, haciendo de la continuidad de nuestro pensamiento y nuestra obra la mejor arma en la propagación de nuestro ideal?

Sentir interiormente lo que se es capaz de hacer, es saber lo que se tiene el deber de ejecutar. Y ¿cómo decirnos anarquistas sin sentirnos interiormente capacitados para serlo? Y si nos sentimos capaces, ¿cómo poder seguir llamándonoslo sin obrar en anarquista en todos los medios y ambientes en que nos encontramos?

La vida no puede mantenerse sino a condición de propagarse. Igual, la Anarquía, su vida es la propagación, es la fecundidad. Y los anarquistas debemos ser los propagadores de esta existencia, debemos ser fecundos en ideas que irradien nueva vida, pero, a la vez, debemos ser fecundos en acciones correlativas a las ideas, porque la vida para la propagación, la vida, necesita de la idea y de la acción.

El hombre de fuerte y sano pensamiento y el hombre rebosante de vida intelectiva, trata, naturalmente, de irradiar e irradia. Pensar, sin comunicar sus pensamientos a los demás, no le ofrecerían ningún atractivo. El hombre de inteligencia vigorosa se desborda en pensamientos, los siembra a manos llenas, sufre si no puede comunicarlos, los siembra por doquiera, pues eso constituye toda su existencia, y la del anarquista, es ésta, sufre y debe sufrir si no propaga su ideal, si no lucha por él.

Para ser realmente fecunda, la vida debe serlo en inteligencia, en sentimiento y en voluntad al propio tiempo, pues entonces esta fecundidad es siempre *la vida;* la única cosa que merece este nombre. Por un instante de tal vida, los que la entrevieran darían años de existencia vegetativa. Sin esta vida desbordante no se es más que un viejo antes de tiempo, un impotente, una planta que se seca sin haber florecido nunca. Y el anarquista es el que entrevió esta existencia integral y activa, la sintió, quiso vivirla y la vive.

¡Dejar a la podredumbre de esta sociedad decadente y a los adaptados a ella, esa vida que no es tal! Debe reclamar la juventud, la verdadera juventud —anarquista en potencia y esencia— llena de savia, que quiere vivir y sembrar la vida a su alrededor. Nosotros, los jóvenes de hoy, ¿cómo poder creernos libertarios sin regar nuestras energías y nuestros sentimientos sobre la tierra que acoge a nuestros pueblos, sin pensar en los sufrimientos que tengamos que pasar o en las inconsecuencias, sin pensar nunca en el fracaso?

Y en cuanto la sociedad haya caído podrida, un retoño de aquella juventud, de nuestra juventud, romperá los viejos moldes económicos, políticos y morales para hacer germinar la nueva vida. ¿Qué importa que este o aquel caigan o caigamos en la lucha? La savia irá en aumento. Para nosotros, los que nos llamamos anarquistas, el vivir es florecer, cualquiera que sean las consecuencias, a las que ningún lamento debemos dedicar.

El anarquista, para serlo, debe ser fuerte. Desbordarse en energía pasional e intelectual, y verter sobre los otros su inteligencia, su amor, su capacidad para la acción. *Si no es esto, si no lo somos, no se puede ni nos podemos llamar anarquistas, simpatizantes quizá, pero no más.*

La Humanidad, incluyéndonos nosotros también, está atravesando por una situación caótica, de incoherencia mental, de contradictorias posturas y apreciaciones, fenómeno éste psicológicamente definible, como resultado de la exaltación máxima de los valores negativos de la vida y del ser. Es por esto que la existencia llega hasta parecernos ilógica e irreal. Pero esta ficción pierde su valor al analizarla y comprender sus causas, lo que nos impulsa a estudiarla, ansiarla y amarla más.

El Anarquismo, comprendido dentro de este proceso fenómenológico natural, atraviesa por una aguda crisis de valores, crisis que en las mentes pobres de ideas ha influído notablemente, influenciándolas para la adaptación, y adaptándolas al fin al medio social imperante, aunque por el recuerdo, "la tradición" y las costumbres, siguen llamándose anarquistas.

Si deseamos resurgir de esta recaída de la Humanidad, con mayor fuerza que nunca, para ser el faro que guíe la nave del ser humano por la ruta de su emancipación, debemos ser desde ahora en adelante, y cada vez con mayor vigor, los faros de nuestras propias conductas, las acciones de nuestras ideas, pues para poder hacer germinar la nueva vida, debemos ser nosotros ya el germen de la misma.

Si deseamos ser libertarios, amemos la libertad; si deseamos ser anarquistas, amemos la Anarquía; pero si no nos sentimos capaces para ser, desde ahora y para siempre, libertarios, para ser anarquistas, seamos sinceros y dejemos el lugar —que nuestra impotencia moral no nos permite ocupar— a otros más capaces, más potentes en sentimiento y amor, que así ellos, sin lastre que entorpezca y ensucie su lucha y su marcha hacia el progreso, llegarán más pronto a la meta, cúspide del ideal anárquico: la emancipación humana.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis